

**UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONOR ORREGO**

**FACULTAD DE MEDICINA HUMANA**

**PROGRAMA DE ESTUDIO DE PSICOLOGÍA**



**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

---

**“Estilos de crianza y autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo”**

---

**Área de Investigación:**

Psicología positiva y bienestar psicológico

**Autoras:**

Diaz Morales, Isamar Abigail  
Avalos Guillen, Sharon Yoliset

**Jurado Evaluador:**

**Presidente:** Rodriguez Balcazar, Susan Cristy

**Secretario:** Malpica Risco, Vhanya Olenka

**Vocal:** Izquierdo Marin, Sandra Sofia

**Asesora:**

Chamorro Maldonado, María Asunción

**Código Orcid:** [0000-0002-1112-1962](https://orcid.org/0000-0002-1112-1962)

**Trujillo – Perú**  
**2024**

**Fecha de sustentación:** 14/06/2024

## “ESTILOS DE CRIANZA Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE PROGRAMAS SOCIALES DE TRUJILLO”

### ORIGINALITY REPORT

<b>12%</b>	<b>12%</b>	<b>3%</b>	<b>10%</b>
SIMILARITY INDEX	INTERNET SOURCES	PUBLICATIONS	STUDENT PAPERS

### PRIMARY SOURCES

<b>1</b>	<a href="http://repositorio.upn.edu.pe">repositorio.upn.edu.pe</a> Internet Source	<b>2%</b>
<b>2</b>	<a href="http://repositorio.upla.edu.pe">repositorio.upla.edu.pe</a> Internet Source	<b>2%</b>
<b>3</b>	<a href="http://repositorio.ucss.edu.pe">repositorio.ucss.edu.pe</a> Internet Source	<b>2%</b>
<b>4</b>	<a href="http://repositorio.autonoma.edu.pe">repositorio.autonoma.edu.pe</a> Internet Source	<b>1%</b>
<b>5</b>	<a href="http://repositorio.unh.edu.pe">repositorio.unh.edu.pe</a> Internet Source	<b>1%</b>
<b>6</b>	<a href="http://repositorio.unheval.edu.pe">repositorio.unheval.edu.pe</a> Internet Source	<b>1%</b>
<b>7</b>	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Student Paper	<b>1%</b>
<b>8</b>	<a href="http://tesis.usat.edu.pe">tesis.usat.edu.pe</a> Internet Source	<b>1%</b>
<b>9</b>	Submitted to Universidad Ricardo Palma Student Paper	<b>1%</b>
<b>10</b>	<a href="http://repositorio.autonomadeica.edu.pe">repositorio.autonomadeica.edu.pe</a> Internet Source	<b>1%</b>
<b>11</b>	<a href="http://repositorio.continental.edu.pe">repositorio.continental.edu.pe</a> Internet Source	<b>1%</b>
<b>12</b>	<a href="http://repositorio.ucv.edu.pe">repositorio.ucv.edu.pe</a> Internet Source	<b>1%</b>

Exclude quotes  On

Exclude matches  < 1%

Exclude bibliography  On

  
 Dra. Maria A. Chacorro Maldonado  
 Psicóloga Clínica  
 C.Ps.P. 7353

### **Declaración de originalidad**

Yo, **María Asunción Chamorro Maldonado**, docente del Programa de Estudio de Psicología, de la Universidad Privada Antenor Orrego, asesora de la tesis de investigación titulada "**Estilos de crianza y autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo**", autoras **Isamar Abigail Díaz Morales** y **Sharon Yoliset Avalos Guillen**, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 12%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software Turnitin el 30 de noviembre de 2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y la tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las cifras a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las normas establecidas por la universidad.

Lugar y fecha: Trujillo, 30 de noviembre de 2023

#### **ASESORA**

Dra. Chamorro Maldonado, María Asunción

DNI: 18110251

ORCID: 0000-0002-1112-1962

FIRMA:



#### **AUTORES**

Isamar Abigail Díaz Morales

DNI: 48790168

FIRMA:



Sharon Yoliset Avalos Guillen

DNI: 73873712

FIRMA:



## **PRESENTACIÓN**

Señores miembros del jurado calificador

Cumpliendo con las disposiciones vigentes emanadas por el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Privada Antenor, Facultad de Medicina, Escuela Profesional de Psicología, someto a vuestro criterio profesional la evaluación del presente trabajo de investigación titulado “Estilos de crianza y autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo”, elaborado con el propósito de obtener el título de Licenciada en Psicología.

Con la convicción de que se le otorgara el valor justo y mostrando apertura a sus observaciones, les agradezco por anticipado por las sugerencias y apreciaciones que se brinden en la investigación.

Trujillo, 20 de noviembre del 2023

Bach. Isamar Abigail Diaz Morales  
Bach. Sharon Yoliset Avalos Guillén

## DEDICATORIA

*Esta tesis está dedicada a: A Dios quien ha sido nuestra guía, fortaleza y su mano de fidelidad y amor han estado con nosotras hasta el día de hoy. A nuestros padres, hermanos y amigos por enseñarnos a persistir y seguir luchando por conseguir nuestros sueños y objetivos trazados.*

## **AGRADECIMIENTOS**

*A la vida por ser tan generosa con nosotras.*

*A la Universidad por brindarnos la oportunidad de lograr nuestra aspiración profesional.*

*A nuestra asesora por orientarnos en el trabajo de investigación.*

*Abigail y Sharon*

## INDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN .....	iv
DEDICATORIA .....	v
AGRADECIMIENTOS .....	vi
INDICE DE CONTENIDO .....	vii
INDICE DE TABLAS .....	ix
RESUMEN.....	x
ABSTRACT .....	xi
CAPITULO I.....	1
MARCO METODOLOGICO .....	1
1.1. EL PROBLEMA .....	5
1.1.1. Delimitación del problema .....	5
1.1.2. Formulación del problema .....	5
1.1.3. Justificación del estudio.....	5
1.1.4. Limitaciones.....	5
1.2. OBJETIVOS.....	6
1.2.1. Objetivo general.....	6
1.2.2. Objetivos específicos .....	6
1.3. HIPÓTESIS.....	7
1.3.1. Hipótesis general .....	7
1.3.2. Hipótesis específicas .....	7
1.4. VARIABLES E INDICADORES .....	8
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN .....	8
1.5.1. Tipo de investigación .....	8
1.5.2. Diseño de investigación .....	8
1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA .....	9
1.6.1. Población.....	9
1.6.2. Muestra.....	9
1.6.3. Muestreo.....	9
1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	11
1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	13
1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO.....	13
MARCO REFERENCIAL TEORICO .....	15

2.1. Antecedentes del estudio.....	15
2.2. Marco teórico .....	18
2.3. Marco conceptual .....	45
CAPITULO III.....	46
RESULTADOS .....	46
CAPITULO IV .....	54
ÁNÁLISIS DE RESULTADOS.....	54
CAPITULO V .....	59
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	59
CAPITULO VI .....	62
REFERENCIAS Y ANEXOS .....	62
6.1. Referencias .....	62
6.2. Anexos .....	70



## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.....	09
Distribución de la población según programa social y sexo	
Tabla 2.....	10
Distribución de la muestra según programa social y sexo	
Tabla 3.....	46
Distribución de los adolescentes de programas sociales de Trujillo según estilos de crianza	
Tabla 4.....	47
Nivel de Estilos de crianza según dimensiones, en adolescentes de programas sociales de Trujillo	
Tabla 5.....	48
Nivel de Autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo	
Tabla 6.....	49
Nivel de Autoestima según dimensiones, en adolescentes de programas sociales de Trujillo	
Tabla 7.....	50
Asociación entre Estilos de crianza y Autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo	
Tabla 8.....	51
Correlación entre la dimensión Compromiso de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo	
Tabla 9.....	52
Correlación entre la dimensión Control conductual de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo	
Tabla 10.....	53
Correlación entre la dimensión Autonomía psicológica de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo	

## RESUMEN

La presente investigación de tipo sustantiva y diseño correlacional tuvo como objetivo determinar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo. Para ello se trabajó con una muestra de 169 adolescentes, varones y mujeres, con edades comprendidas de 12 a 16 años que asisten a programas sociales en la ciudad de Trujillo 2023, empleando para su evaluación a la Escala de Estilo de Crianza de Steinberg (1991) y el Inventario de Autoestima de Coopersmith (1967). Los resultados muestran que predomina en los sujetos de estudio, el estilo de crianza Autoritario (33.1%), Permisivo (24.3%), Mixto (16.6%) y Negligente (14.8%); y el nivel bajo de Autoestima (64.5%). Asimismo, se logró establecer la existencia de una asociación muy significativa ( $p < .01$ ) entre los Estilos de crianza y la Autoestima en la muestra representativa.

**Palabras clave:** Estilos de crianza, autoestima, adolescentes, programas sociales

## **ABSTRACT**

The objective of this substantive research and correlational design was to determine the relationship between parenting styles and self-esteem in adolescents from social programs in Trujillo. For this purpose, we worked with a sample of 169 adolescents, men and women, aged 12 to 16 years who attend social programs in the city of Trujillo 2023, using for the evaluation The Steinberg's Parenting Style Scale (1991). and The Coopersmith's Self-Esteem Inventory (1967). The results show that the Authoritative (33.1%), Permissive (24.3%), Mixed (16.6%) and Negligent (14.8%) parenting style predominates in the study subjects; and the low level of Self-esteem (64.5%). Likewise, it was possible to establish the existence of a very significant association ( $p < .01$ ) between Parenting Styles and Self-Esteem in the representative sample.

**Key words:** Parenting styles, self-esteem, adolescents, social programs

# CAPÍTULO I

## MARCO METODOLÓGICO

### 1.1. EL PROBLEMA

#### 1.1.1. Delimitación del problema

Las brechas de desigualdad en materia educativa y socioeconómica que existen en los países de América Latina, logran establecer un negativo ciclo generacional donde los padres y las madres que no se han desarrollado académicamente, no tienen un empleo que les permita vivir en condiciones dignas ni son apoyados plenamente por programas estatales; por lo que se ven obligados a concentrar sus esfuerzos en proveer al hogar aunque eso implica descuidar la crianza de sus hijos, quienes suelen criarse en las calles y/o pueden verse también involucrados en trabajos para contribuir a la economía familiar. Los menores en situación de desprotección por la ausencia del cuidado parental, suelen abandonar pronto los estudios escolares o nunca acceder a ellos, además adoptan conductas inapropiadas para relacionarse con sus pares y mayores; además, aunque algunos logren ser internados en algún Centro de Acogimiento Residencial (CAR), podrían no alcanzar un desarrollo pleno de sus capacidades y replicar, en el futuro, la crianza negligente que tuvieron sus padres hacia ellos. Por otro lado existen adolescentes no institucionalizados que asisten a programas sociales como (vaso de leche, comedores populares, programas de su comunidad), por ende estos adolescentes podrían alcanzar o no alcanzar un desarrollo óptimo de sus capacidades.

De acuerdo a Darling y Steinberg (1993), por estilo de crianza se alude al conjunto de actitudes hacia el hijo, las cuales configuran un clima emocional donde se manifiestan las conductas de los padres. Esta definición resalta que tanto el padre como la madre desarrollan actitudes hacia cada hijo, existiendo un componente emocional y conductual que constituyen al patrón de crianza, el cual es percibido y calificado por el hijo. Por su parte, Coopersmith (1967), señaló que la autoestima es el producto de la valoración personal, manifestada en acciones hacia uno mismo, como referencias verbales y conductas; es decir, cada persona elabora un juicio de valor sobre sí misma y suele comportarse en función a ello, en caso su autoestima sea baja, es probable que sus referencias verbales sobre sí misma sean de desprecio y sus conductas sean de descuido o para causarse daño; mientras que personas con

alta autoestima tendrían expresiones verbales positivas sobre sí mismas y más comportamientos de autocuidado.

Cabe precisar que si bien la valoración de la autoestima se actualiza constantemente porque las exigencias hacia una persona suelen aumentar en relación directa con el transcurrir de su edad; la influencia del padre y la madre en sus hijos, los acompaña durante el resto de la vida. Cuando los padres y las madres ejercen un estilo de crianza negligente se observan repercusiones en el comportamiento de los hijos como procrastinación (Sierra, 2021), sintomatología depresiva (Rojas y Cancino, 2019), ser víctima de violencia escolar (Díaz et al., 2021), conducta agresiva (Quevedo y Becerra, 2019), desregulación emocional (Canessa y Lembcke, 2019), entre otros. Asimismo, Pinedo (2024), ha señalado que los hijos de padres negligentes emocionales pueden ser más propensos a las adicciones, autolesiones, conductas violentas, inmadurez, inseguridad, dificultades en la toma de decisiones y limitaciones para asumir la responsabilidad.

Los estilos de crianza también varían según la ubicación geográfica. En Estados Unidos y varios países de Europa, se ha adoptado el estilo de crianza intensiva, por el cual, los padres inscriben a sus hijos a más actividades extracurriculares para fortalecer su desarrollo académico, tener más posibilidad de alcanzar el éxito, en ocasiones para no sentir culpa por pasar poco tiempo con los hijos y en otras circunstancias solo porque es la “moda” actual; aunque también se ha estudiado que los padres y especialmente las madres, que practican la crianza intensiva suelen tener más problemas emocionales y de estrés (Mecking, 2020).

En América Latina y el Caribe, en cambio, los padres y las madres suelen ejercer un estilo autoritario en la crianza de sus hijos, donde se limita a este para que o elija entre varias opciones y deba hacer solo aquello que el progenitor indique, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ha señalado que esto se debe a las amplias brechas de desigualdad, pues los padres que viven en zonas donde las condiciones socioeconómicas son más similares, suelen tener estilos más permisivos (López-Boo, 2019).

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2023), por sus siglas UNICEF en México, 6 de cada 10 niños, niñas y adolescentes han sufrido métodos de disciplina violentos por parte de sus padres, madres o cuidadores, y en la Encuesta

Nacional sobre discriminación en México informó que el 40.2% de las personas adultas considera justificable golpear a un niño si se porta mal, y un 25.3% señaló que es justificable como parte de la educación.

En Perú, se ha analizado continuamente por qué los padres y las madres ejercen algunos estilos de crianza más que otros, después de la pandemia de Covid-19, se registró que los casos de violencia contra menores de edad aumentaron, reportándose 38 000 casos, de los cuales, en 58% de los hogares se ejercía la crianza punitiva (Vadillo, 2021). Pese a las exhortaciones estatales e iniciativas de organizaciones no gubernamentales, Coopera junto a la Fundación Baltazar y Nicolás y la PUCP, informaron en un estudio hecho en 2023 que 7 de cada 10 padres, madres o cuidadores recurren a la violencia física, verbal y el abandono emocional durante la crianza de sus hijos, esta situación se refuerza en los hogares donde los progenitores fueron víctimas de violencia en su infancia y por las dificultades socioeconómica que enfrentan (Solar, 2024).

En cuanto a la autoestima, estudios realizados en España analizan el impacto de las redes sociales en la autoestima, indicando que la presión por los ideales de identidad que se difunden, provoca deterioro en el aprecio a sí mismo (Borràs, 2023). Anteriormente en otro estudio español, se observó también dificultades en la autoestima entre los 8 y 16 años, reforzándose los sentimientos de tristeza, ansiedad y la disminución de los hábitos saludables (Lozano, 2019). En tanto, en México, también se ha visto una disminución progresiva del nivel de autoestima en adolescentes tras la experiencia de la pandemia de Covid19 y la influencia creciente de las redes sociales, señalándose que la pobre interacción social en el mundo real ha relegado a los adolescentes a un escenario virtual tendencioso que es inclemente con la expresión saludable de sus emociones (Salinas, 2021).

En el contexto peruano también se afirma que el desarrollo del máximo potencial en los adolescentes, depende de una buena autoestima que es construida mediante el apoyo y educación que ofrecen los padres y las madres, y la escuela (El Comercio, 2021). Es usual que se hable de invertir más en educación para cuidar de los adolescentes, no obstante, aún 66.2% de niños y adolescentes peruanos no asisten al colegio por dificultades económicas y en el entorno familiar; 14% tiene alguna

condición crónica de salud y 51.7% no acudió a recibir atención en salud por ausencia de dinero, difícil acceso al servicio y/o falta de confianza (Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI, 2021).

Es así que en el estado peruano existe un programa de protección al menor de edad, que también se desarrolla en la ciudad de Trujillo. En este se reciben adolescentes en estado de abandono que presentan poca valía, y sentimientos de desamor, algunos ejercen la violencia contra sus pares como método de interacción y otros se aíslan permaneciendo ensimismados. Se cree que ello guarda relación los estilos de crianza porque los padres de estos adolescentes suelen mostrar conductas negligentes hacia sus hijos, siendo frecuente el abandono, la escasa administración de disciplina en algunos casos y en otros el uso del castigo punitivo para corregir el comportamiento de los hijos. Justamente estos padres que son negligentes podrían generar la idea a lo hijos que ellos son personas menos importantes en la vida de los padres generando sentimientos de inferioridad en los adolescentes.

Si de forma particular, se analiza la realidad que vivencian los adolescentes de programas sociales de Trujillo, se puede inferir que de forma continua se encuentran expuestos a una multiplicidad de factores de naturaleza psicosocial que pueden afectar su autoestima, considerando que su condición de adolescentes les conlleva a experimentar continuos cambios emocionales, predisponiéndolos de forma general a cuestionarse a sí mismos sobre su propio desempeño social e intelectual, autocriticarse en su aspecto físico, tendiendo a compararse negativamente con sus pares, evidenciando así, un claro menosprecio por sus capacidades personales, y por ende inadaptación y aislamiento. A ello se suma, la indiferencia de sus padres respecto a su desarrollo integral, las agresiones físicas y verbales a las que son sometidos o incluso el cumplimiento de demandas en cuanto a la disciplina y el rendimiento académico que deben mantener de forma continua, en busca de cumplir con las expectativas parentales.

Habiendo descrito el contexto de la problemática, existe la necesidad de analizar la relación entre los estilos de crianza y autoestima entre adolescentes que asisten a programas sociales en la ciudad de Trujillo, para conocer qué estilo de crianza predomina en los padres de la población de estudio, cuál es el estado de la autoestima

de los adolescentes estudiados y la relación que se establece entre las variables con la intención de intervenir la salud mental de los adolescentes.

### **1.1.2. Formulación del problema**

¿Cuál es la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo?

### **1.1.3. Justificación de estudio**

La investigación es conveniente porque aborda como población a los adolescentes que asisten a programas sociales en la ciudad de Trujillo, la cual es poco estudiada ya que los lugares de acogida residencial tienden a tener más acceso a este tipo de investigaciones, no existen antecedentes de estudio enfocados a estos adolescentes que también asisten a programas sociales brindados por el estado pero no institucionalizados, lo cual suscita un vacío de conocimiento que debe cubrirse así como la necesidad de realizar intervenciones para mejorar la salud de estos adolescentes.

El aporte social del estudio radica en que, al intervenir las variables de investigación, se prevendrá problemáticas psicosociales como los sistemas familiares disfuncionales, el abandono de padres a hijos, la difusión de la pobreza, entre otros; además se pueden prevenir afecciones a la salud mental que están vinculadas a la baja autoestima como depresión, abuso de sustancias, conductas suicidas, etc. La prevención de todas esas circunstancias contribuirá a mejorar los indicadores nacionales de salud, así como propiciar una población mejor motivada a desempeñarse en el día a día.

Sobre las implicancias prácticas, conocer la relación de los estilos de crianza y autoestima en la población, servirá para que los profesionales a cargo de programas sociales puedan diseñar y ejecutar acciones de intervención que mejoren la salud biopsicosocial de los adolescentes. Siendo posible que la relación entre los padres e hijos de los menores internados mejore cuando los padres modifiquen sus estilos de crianza y los hijos comprendan el porqué del proceder de sus padres; así como, se fortalezca la autoestima de estos adolescentes y tengan un mejor desempeño en el ámbito personal, social, académico y familiar.



A nivel teórico, la investigación ayudará a fortalecer el marco teórico de cada una de las teorías que respaldan el estudio. Además, el estudio se convertirá en antecedente y fuente de consulta de otras investigaciones que aborden las mismas variables en poblaciones similares.

A nivel metodológico, la presente investigación emplea para su recolección de datos a dos instrumentos que cuentan con adecuadas propiedades psicométricas, evidenciando así, su idoneidad para la evaluación de los estilos de crianza y la autoestima en adolescentes. Asimismo, este criterio otorga sostenibilidad respecto al uso de ambas pruebas para medir cuantitativamente las variables en mención, en contribución hacia el desarrollo de nuevas investigaciones sobre la salud mental de los adolescentes.

#### **1.1.4. Limitaciones**

El acceso a literatura de las variables según el grupo de investigación es escasa o nula por lo cual se hizo difícil abordar el tema.

La investigación se basa en las teorías de los Estilos de Crianza y Autoestima en Adolescentes de Programas Sociales de Trujillo, en función al Inventario de Estilos de Crianza de Steinberg (1991), en la adaptación peruana hecha por Merino y Arndt (2004) y la Escala de Autoestima de Coopersmith (1967), adaptado por Núñez (2021).

### **1.2. OBJETIVOS**

#### **1.2.1. Objetivo general**

Determinar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

#### **1.2.2. Objetivos específicos**

Identificar el estilo de crianza predominante en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

Identificar el nivel de autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión Compromiso de los estilos de Crianza y las dimensiones de la autoestima (Autoestima General, Autoestima Social, Autoestima

Hogar y Padres, Autoestima Escolar Académica) en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión Control conductual de los estilos de Crianza y las dimensiones de la autoestima (Autoestima General, Autoestima Social, Autoestima Hogar y Padres, Autoestima Escolar Académica) en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión Autonomía psicológica de los estilos de Crianza y las dimensiones de la autoestima (Autoestima General, Autoestima Social, Autoestima Hogar y Padres, Autoestima Escolar Académica) en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

### **1.3. HIPÓTESIS**

#### **1.3.1. Hipótesis General**

H<sub>0</sub>: Existe relación significativa entre los estilos de crianza y la autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

#### **1.3.2. Hipótesis Específicas**

H<sub>1</sub>: Existe relación significativa entre la dimensión Compromiso de los estilos de Crianza y las dimensiones de la autoestima (Autoestima General, Autoestima Social, Autoestima Hogar y Padres, Autoestima Escolar Académica) en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

H<sub>2</sub>: Existe relación significativa entre la dimensión Control conductual de los estilos de Crianza y las dimensiones de la autoestima (Autoestima General, Autoestima Social, Autoestima Hogar y Padres, Autoestima Escolar Académica) en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

H<sub>3</sub>: Existe relación significativa entre la dimensión Autonomía psicológica de los estilos de Crianza y las dimensiones de la autoestima (Autoestima General, Autoestima Social, Autoestima Hogar y Padres, Autoestima Escolar Académica) en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

## 1.4 Variables e indicadores

**Variable de estudio 1:** Escala de Estilos de Crianza de Steinberg (1991)

### Dimensiones

- Compromiso
- Autonomía Psicológica
- Control Conductual

**Variables de estudio 2:** Inventario de Autoestima de Coopersmith (1967)

### Dimensiones

- Sí mismo
- Social
- Padres
- Escolar

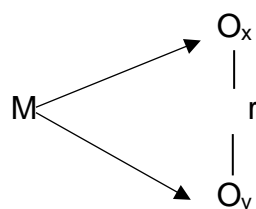
## 1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

### 1.5.1. Tipo de Investigación

La investigación fue de tipo sustantiva porque se ocupa de estudiar un fenómeno para describirlo y explicarlo (Sánchez y Reyes, 2021). En ese sentido, esta investigación describirá a ambas variables y explicará la asociación que haya entre ellas.

### 1.5.2. Diseño de Investigación

El diseño fue descriptivo-correlacional porque su finalidad es describir al fenómeno para señalar sus características, así como determinar la asociación estadística entre las variables (Sánchez y Reyes, 2021). El diagrama del diseño es:



Donde:

M = es la muestra de adolescentes.

Ox = es la variable estilos de crianza.

Oy = es la variable autoestima.

r = representa la relación entre las variables.

### 1.6.3. POBLACIÓN Y MUESTRA

#### 1.6.1. Población.

La población está integrada por 300 adolescentes, varones y mujeres, con edades comprendidas de 12 a 16 años que asisten a programas sociales (acogimiento residencial, vasos de leche y programa comunitario), en la ciudad de Trujillo, 2023.

**Tabla 1**

*Distribución de la población según programa social y sexo*

Programa Social	Varones		Mujeres		Total
	N	%	N	%	
Vaso de leche 1	33	50.0	33	50.0	66
Vaso de leche 2	29	57.1	22	42.9	51
CAR 1	41	100.0	0	0.0	41
Programa comunitario	15	62.0	9	38.0	24
Vaso de leche 3	50	42.0	68	58.0	118
<b>Total</b>	<b>168</b>	<b>55.6</b>	<b>132</b>	<b>44.4</b>	<b>300</b>

Fuente: Elaboración propia.

#### 1.6.2. Muestra

Para determinar el número de adolescentes que conformarán la muestra, se aplicó el muestreo no probabilístico aleatorio simple, cuya fórmula es:

$$n = \frac{z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{(N - 1)(E)^2 + z^2 \cdot p \cdot q}$$

Dónde:

- Z: 1.96
- p: 0.50 (50% de posibilidad).
- q: 0.50 (50% sin posibilidad).
- N: tamaño de muestra.
- E: 0.05

Asumiendo una confianza del 95% ( $Z=1.96$ ), un error de muestreo de 5% ( $E=0.05$ ), y una varianza máxima ( $PQ=0.25$ , con  $P=0.5$  y  $Q=0.5$ ) para asegurar un tamaño de muestra lo suficientemente grande respecto al tamaño de la población ( $N=300$ ).

Por lo tanto, la muestra estará constituida por 169 adolescentes, varones y mujeres, con edades comprendidas de 12 a 16 años que asisten a programas sociales en la ciudad de Trujillo 2023.

**Tabla 2**

*Distribución de la muestra según programa social y sexo*

Programa Social	Varones		Mujeres		Total
	N	%	N	%	
Vaso de leche 1	18	50.0	18	50.0	36
Vaso de leche 2	16	57.1	12	42.9	28
CAR 1	23	100.0	0	0.0	23
Programa comunitario	8	62.0	5	38.0	13
Vaso de leche 3	29	42.0	40	58.0	69
<b>Total</b>	<b>94</b>	<b>55.6</b>	<b>75</b>	<b>44.4</b>	<b>169</b>

Fuente: Elaboración propia.

**Criterios de inclusión:**

- Adolescentes que asisten a programas sociales en la ciudad de Trujillo, que aceptaron voluntariamente ser evaluados.

- Protocolos de evaluación que fueron completados adecuadamente.

#### **Criterios de exclusión:**

- Adolescentes que no estuvieron presentes dentro de las fechas previstas para la aplicación de instrumentos de evaluación.
- Adolescentes que invalidaron la prueba.

#### **1.6.3. Muestreo**

Para estimar el tamaño muestral, se utilizó el muestreo probabilístico de tipo aleatorio simple, que garantiza la oportunidad de ser elegido para la muestra a cada elemento de la población (Sánchez y Reyes, 2021).

### **1.7. TÉCNICAS, INSTRUMENTOS Y FUENTES**

#### **1.7.1. Técnica**

La técnica psicométrica se emplea en el campo de la investigación para la medición objetiva de constructos del comportamiento humano, de tal forma que se establecen niveles para ser interpretados y diseñar intervenciones (Ramos, 2018).

#### **1.7.2. Instrumentos**

##### **1.7.2.1. Escala de Estilo de Crianza.**

Fue creada por Steinberg (1991, citado en Steinberg et al., 1992), Estados Unidos, su objetivo es evaluar las características de los estilos de crianza para identificar un tipo específico. La prueba está dirigida a adolescentes entre 11 a 19 años, la aplicación puede ser de forma personalizada o grupal y el tiempo estimado es de 30 minutos en promedio; además, los materiales necesarios para la administración son el protocolo del instrumento y lapicero.

La prueba tiene una estructura tipo Likert que contiene 26 ítems repartidos en tres dimensiones: Compromiso (1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15 y 17), Autonomía psicológica (2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16 y 18) y Control conductual (19, 20, 21a, 21b, 21c, 22a, 22b y 22c). Las alternativas de respuesta para las dos primeras dimensiones son cuatro: Muy de acuerdo (4), Algo de acuerdo (3), Algo en desacuerdo (2) y Muy en desacuerdo (1); mientras que la dimensión Control conductual tiene hasta siete

opciones de respuesta según el contenido del ítem. La calificación se realiza sumando los puntajes derivados de cada respuesta por ítem, también se puede obtener el tipo de estilo de crianza en función al algoritmo del resultado de las dimensiones, los tipos son: Autoritativo, Negligente, Autoritario, Permisivo, Indulgente y Mixto.

La validez del instrumento no fue revisada por el autor de la prueba; sin embargo, en la adaptación peruana hecha por Merino y Arndt (2004), en 222 adolescentes con edades entre 11 a 19 años, residentes de Lima en zonas urbanas y periurbanas cuyo nivel socioeconómico era bajo. Estos investigadores revisaron los 26 ítems mediante el análisis factorial confirmatorio, encontrando la estructura compuesta por las tres dimensiones antes mencionadas y con cargas factoriales entre .07 a .45, por lo que se recomendó retirar el ítem 12.

Asimismo, Asto (2021), revisó las propiedades psicométricas de la prueba en 191 adolescentes de Huancayo, cuyas edades estaban entre 12 a 18 años. Realizó la validez de contenido mediante el juicio de cinco expertos, obteniendo el valor de 1 para V de Aiken.

La confiabilidad fue estimada por consistencia interna, Steinberg (1991, citado en Steinberg et al., 1992), determinó el valor de alfa de Cronbach para Compromiso = .72, Autonomía psicológica = .82 y Control conductual = .76. Merino y Arndt (2004), por su parte, encontraron valores del coeficiente alfa para Compromiso = .74, Autonomía psicológica = .56 y Control conductual = .66. Asimismo, Asto (2021), determinó la consistencia interna de la prueba encontrando el valor de alfa de .791 para la escala completa.

#### **1.7.2.2. Inventario de Autoestima.**

Elaborado por Coopersmith (1967), en Estados Unidos, su objetivo es evaluar la apreciación hacia el sí mismo, en función a cuatro dimensiones características de la autoestima. El inventario puede ser usado en adolescentes entre 11 a 16 años, la aplicación puede ser de modo individual o grupal y el tiempo promedio de duración es 30 minutos; asimismo, como materiales se requiere de la copia del inventario y lapicero.

La prueba tiene estructura dicotómica, dos alternativas de respuesta: Sí y No; las cuales se puntúan según la direccionalidad de los 50 ítems, siendo directos: 1, 4, 5,

8, 9, 14, 19, 20, 26, 27, 28, 29, 32, 33, 36, 37, 38, 39, 41, 42, 43, 45, 47, 50, 53 y 58; y los ítems inversos son: 2, 3, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 23, 24, 25, 30, 31, 34, 35, 40, 44, 46, 48, 49, 51, 52, 54, 55, 56 y 57. Estos ítems se reparten en cuatro dimensiones: Sí mismo, Social, Padres y Escolar; para la calificación de la prueba deben sumarse los puntajes obtenidos en cada ítem, siendo posible alcanzar un total por cada dimensión y a nivel general de autoestima.

Sobre la validez del inventario, en los primeros análisis de las propiedades psicométricas se evaluó la validez convergente con la prueba de autoconcepto de Pers-Harris, obteniendo  $r = .63$ . En la adaptación del instrumento que realizó Núñez (2021), en 112 adolescentes, con edades entre 11 a 19 años y residentes de Rímac, se recurrió al análisis factorial confirmatorio encontrando valores aceptables de los índices de ajuste como CFI = .42, TLI = .40 y RMSEA = .10.

En cuanto a la fiabilidad, Coopersmith obtuvo el valor de .89 para el coeficiente alfa de Cronbach en la medida general de la prueba; mientras que Núñez (2021), empleó el coeficiente Omega para estimar la consistencia interna, encontrando valores para Sí mismo = .89, Social = .41, Familiar = .75 y Escuela = .63.

## **1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS**

Se solicitó permiso a los directores de dichos programas sociales presentando un documento que incluya el propósito de la investigación y el consentimiento informado que será entregado a directivos de dichos programas. Tras obtener la venia, se coordinó la fecha en que se realizó la aplicación de ambas pruebas, donde se explicó inicialmente a los adolescentes el motivo de la investigación y la importancia de su participación honesta durante todo el proceso. En la administración de pruebas se comenzó por la escala de estilos de crianza, seguida del inventario de autoestima; también se resolvieron dudas que puedan surgir en el momento. En cuanto el adolescente concluyó con ambas pruebas, se recogieron los protocolos verificándose que hayan sido contestados a plenitud y se asignó un código en la parte superior para la posterior elaboración de la base de datos.

## **1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO**

Los datos fueron procesados a través del paquete estadístico SPSS 25.0, mediante técnicas de la estadística inferencial para conocer la distribución de las



variables en cuando a la frecuencia y nivel de cada una. Para determinar la asociación entre las variables, se recurrió al estadístico  $\chi^2$ , que no requiere de una prueba de normalidad y fue el mejor indicado porque la variable “estilos de crianza” es de tipo categórica. Luego se realizó la prueba de normalidad de Smirnov-Kolmogorov, para determinar la distribución de los datos y elegir qué estadístico de correlación usar entre las dimensiones de las variables, habiéndose encontrado que la distribución era no normal y eligiéndose al coeficiente de correlación rho de Spearman. Finalmente, todos los resultados fueron presentados en tablas de doble entrada siguiendo las estipulaciones de las normas APA.

## **CAPÍTULO II**

### **MARCO REFERENCIAL TEÓRICO**

#### **2.1. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO**

##### **2.2.1. A NIVEL INTERCIONAL**

Enríquez y Quito (2021) en Cuenca, Ecuador, investigaron la relación entre estilos de crianza y la autoestima de los estudiantes de 8vo, 9no y 10mo de básica de la Escuela de Educación Básica “Ulises Chacón”, en el periodo octubre 2020- marzo 2021. La investigación fue de enfoque descriptivo, cuantitativo-correlacional. La muestra la conformaron 459 personas, 230 estudiantes y 229 padres de familia. Los resultados arrojaron los siguientes datos: 93.89% de padres de familia ejercen el estilo de crianza democrático, el 3.9 % de padres ejerce el estilo de crianza autoritario equivalente a 3.9 % y el 2,1% de padres ejerce el estilo de crianza permisivo equivalente. Por otra parte, los resultados del nivel autoestima en los estudiantes son: 5.22% de estudiantes presenta autoestima baja, 30% presenta autoestima media baja, el 53.48% presenta autoestima media alta y el 10,87% presenta autoestima alta. Asimismo, se logró establecer la existencia de una correlación significativa entre el estilo de crianza democrático y la autoestima alta.

Franz et al. (2019), Chile, estudiaron tiempo de estadía, sintomatología en salud mental y autoestima en adolescentes habitantes de casas de acogida. El diseño fue no experimental y transversal, participaron 37 adolescentes con edades entre 11 a 18 años y de ambos sexos. Para la recolección de datos se usó: el Inventario de Autoestima de Coopersmith (1959) y la Escala de Depresión, Ansiedad y Estrés de Lovibonden (1995). Se encontró que el nivel predominante de autoestima fue medio con 41.9% de la muestra.

##### **2.2.2. A NIVEL NACIONAL**

Monge, Santillan y Vega (2022) en Huancayo, Perú, investigaron la relación que existe entre los estilos parentales y autoestima en beneficiarios del Programa social Beca 18 de una universidad privada del Perú. El estudio fue de tipo no experimental y diseño correlacional. La muestra la conformaron 84 beneficiarios del programa en mención, entre 17 y 26 años de edad. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de

Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP) y el Inventario de Autoestima de Coopersmith en la versión para adultos. Los resultados muestran que existe relación estadísticamente significativa entre los estilos parentales y la autoestima en los beneficiarios del programa social Beca18 de una universidad privada del Perú; se demostró relación estadísticamente significativa y negativa con el padre ( $\rho = -0,066$ ) y la madre ( $\rho = -0,216$ ). Así mismo, el estilo parental que predomina en los becarios es el estilo sobreprotector con 91,7 %; el estilo parental predominante con el padre y la madre es el estilo autoritario con 86,9 %. También se encontró que un 50,0% de los estudiantes presenta baja autoestima.

Paredes y Valencia (2022) en Chincha, Perú, investigaron la relación que existe entre los estilos de crianza y autoestima en adolescentes de una escuela pública. El estudio fue de tipo no experimental y diseño correlacional. La muestra la conformaron 195 estudiantes, entre 12 a 17 años de edad. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg y la Escala de Autoestima de Rosenberg. Los resultados muestran que no existe correlación estadísticamente significativa ( $p > .05$ ) entre las variables ni entre las dimensiones. Asimismo, el nivel de la dimensión compromiso es bajo (68.2%), en la dimensión autonomía psicológica es medio (66.7%), en la dimensión control conductual es medio (60.5%); además, el nivel de autoestima es medio (52.3%).

Tacuri (2021) en Huancayo, Perú, investigó la relación entre estilos de crianza y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa particular de Huancayo- 2020. La metodología aplicada en el estudio fue de tipo no experimental y diseño correlacional. La muestra estuvo conformada por 70 estudiantes, a quienes se les administro la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, y el Inventario de Autoestima Stanley Coopersmith (SEI) versión escolar. Los resultados evidenciaron que el 21% de los estudiantes presentan un nivel bajo de Autoestima, seguido del 59% con nivel medio, y 20% con nivel alto. Asimismo, el 36% de los estudiantes poseen el estilo de crianza Democrático, el 30% el estilo Mixto, el 14% evidencian un estilo Permisivo y el 10% estilo el Autoritario y Permisivo, respectivamente. Finalmente, se logró establecer que existe una correlación significativa ( $p < .005$ ) entre las variables de estudio.

Vilcas y Pillco (2021) en Andahuaylas, Perú, investigaron la relación entre la autoestima y los estilos de crianza en jóvenes estudiantes del IESPP “José María Arguedas”. La investigación fue de tipo no experimental con diseño descriptivo correlacional. La muestra estuvo conformada por 151 estudiantes de educación superior pedagógica, cuyas edades varían entre 17 y 19 años, quienes fueron evaluados con la escala de estilos de crianza (Steinberg, 1993) y el inventario de autoestima (Coopersmith 1988). Los resultados demuestran que existe relación directa ( $r=.664$ ;  $p<.001$ ) entre autoestima y los estilos de crianza. Asimismo, se logró establecer que el estilo de crianza de mayor predominancia es el estilo autoritativo y autoritario con un porcentaje de 70,9% y 23,8% respectivamente. Y el nivel de autoestima predominante es el nivel promedio (49%) y la autoestima alta (44.4%).

Anyosa (2021) en Lima, Perú, investigó la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en adolescentes de una institución religiosa de San Juan de Lurigancho S.J.L. La investigación fue de tipo no experimental y diseño correlacional. Los instrumentos de medición fueron la Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29) y el Inventario de Autoestima de Coopersmith los cuales fueron aplicados en 161 adolescentes entre las edades de 14 a 19 años. Los resultados obtenidos según la autoestima y las dimensiones de los estilos de crianza muestran la existencia de una correlación inversa con las dimensiones autoritario ( $r_s = -.426$ ), sobreprotector ( $r_s = -.355$ ) e indulgente ( $r_s = -.481$ ) y de forma directa con el democrático ( $r_s = .521$ ). A ello se suma que la autoestima general fue percibida en el 47.8 % de los adolescentes como bajo, mientras que el estilo autoritario fue el más frecuente en el 46.6% de la muestra.

### **2.2.3. A NIVEL LOCAL**

Deza y Rebolledo (2022) en Trujillo, Perú, investigaron la relación entre estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución educativa del distrito de Florencia de Mora, Trujillo. El estudio fue de tipo no experimental y diseño correlacional. La muestra fue de 399 alumnos de 12 a 17 años, ambos sexos; del primer a quinto grado de secundaria, quienes fueron evaluados con la escala de estilos de crianza familiar (EECF-29) de Estrada y Misare (2017), y el cuestionario de agresividad adaptado por Andreu (2010). Los resultados indicaron la existencia de una correlación significativa directa entre los estilos autoritario ( $0,416^{**}$ ), indulgente

(0,515\*\*) y sobreprotector (0,325\*\*), pero una relación inversa con el estilo democrático (- 0,323\*\*) con la agresividad. Los niveles de mayor predominancia fueron, el estilo autoritario (44.1%) y en agresividad, la premeditada (63.9%).

## **2.2. MARCO TEORICO**

### **2.2.1. ESTILOS DE CRIANZA**

#### **2.2.1.1. Definición.**

Los estilos de crianza han sido definidos en varias ocasiones y desde diversos aspectos. Se alude, generalmente, que se tratan de habilidades parentales que fueron aprendidas en la interacción padre-hijo (aspecto transgeneracional) y durante periodos específicos de la sociedad e historia (aspecto cultural; Baumrind, 1971); sobre ello, Amaya y Reyes (2021), agregan que la imitación conductual respecto a la crianza no solo es copiada de los padres, también de otros modelos de vida. Para esta investigación, estas definiciones resaltan el aprendizaje de los estilos de crianza y que, en algunos casos, los padres repiten patrones que los impactaron, mismo que desean replicar y que fueron observados en otros adultos que se convirtieron en un referente de crianza para ellos.

Otros autores rescatan que los estilos de crianza engloban todos los requerimientos para realizar el acompañamiento asertivo, afectivo e inteligente, en el crecimiento y desarrollo de cada hijo; estas condiciones son necesarias para la gestión de “disciplina afectiva” (Márquez et al., 2021), elegir idóneas decisiones para resolver problemas (Pinos et al., 2020) y garantizar la protección del menor (Simaes y Gómez, 2021). En síntesis, algunas de las condiciones mencionadas para ejercer una buena crianza, toman en consideración los derechos del menor y el amplio avance científico que existe para afirmar que los padres no deben recurrir a los castigos punitivos, sino al acercamiento emocional y propiciar la reflexión en cada hijo.

Así, los estilos de crianza se configuran como una construcción psicológica que se “personaliza” en función a las características y disponibilidad del tiempo de los padres, siempre resaltando que es indispensable la flexibilidad en estos para mejorar la crianza de los hijos (Alfaro, 2022). Esto resulta importante porque al haber influencia cultural en los modos de criar, es decir, existe validación social sobre el proceder de

los padres, ellos pueden no ser conscientes para identificar qué aspectos deben cambiar/mejorar (Misari, 2022); lo cual, en nuestra opinión, resalta la responsabilidad social que tienen los demás actores involucrados y/o testigos de la crianza del menor, para aportar con opiniones y acciones que promuevan el bienestar de los hijos.

Otras definiciones se enfocan en aquello que transmiten los estilos de crianza, en cuanto a que es deber de los padres favorecer la socialización de cada hijo para que se adapte a un mundo compuesto por reglas y que exige calidad moral; en consecuencia, la forma de ser de los padres con sus hijos será replicada cuando estos interactúen con otras personas en diversos escenarios sociales (Pérez, 2019, p. 13). Por esta visión es que se afirma que la familia es el grupo más importante en la vida de una persona y que los padres son los primeros agentes de socialización.

Asimismo, se ha afirmado que los estilos de crianza están configurados por la respuesta emocional de los padres hacia sus hijos (Ventura, 2019). Esto permite resaltar que las características de los menores y la influencia de estas en el trato que reciben de sus padres, donde sería más sencillo, por ejemplo, criar un hijo que lllore o se enoje poco.

Restrepo e Hincapié (2023) conceptúan a los estilos de crianza como el conjunto de sentimientos y modalidades de comportamiento que los progenitores direccionan hacia sus hijos, que tienden a afectar tanto su funcionamiento psicológico como social.

Amaya y Reyes (2021) manifiestan que los estilos de interacción como un conglomerado de acciones y repertorios de naturaleza conductual que son adquiridos por los progenitores, con el propósito de orientar y guiar la conducta de sus menores hijos, amparados en educación que les brindaron sus propios padres, así como la imitación que hacen de los mismos y otras personas cercanas que les han servido como modelo.

Según Cavero (2021), el estilo parental es el clima de naturaleza emocional que alberga la crianza que los padres brindan a sus menores hijos. A pesar de la existencia de un solo estilo predominante, siempre se ven influenciados por las características que presentan los estilos restantes, confluyendo la existencia de una combinación de estilos en respuesta a las circunstancias que vivencian.

Torres (2020) manifiesta que los estilos de crianza que ejerzan los padres influyen de manera gradual en la formación de la personalidad y la configuración del desarrollo personal de los hijos (competencia emocional, autoestima, social, etc.).

Gallego et al. (2022) considera que los estilos educativos paternos son esquemas de índole práctico que contribuyen a la reducción de la multiplicidad y minuciosidad de las practicas educativas parentales a unas pocas dimensiones, que al combinarse de forma diferencial, dan origen a la tipología habitual de educación impartida en la familia.

Finalmente, esta investigación toma en consideración la definición de Darling y Steinberg (1993), quienes por estilo de crianza apuntan al conjunto de actitudes hacia el hijo, las cuales configuran un clima emocional donde se manifiestan las conductas de los padres. Al hablar de actitudes se hace alusión a las respuestas emocionales de los padres, el elemento cognitivo (educación, valores, moral, etc.) y el comportamiento que tienen los padres para con sus hijos.

#### **2.2.1.2. Modelos Teóricos.**

##### **A. Modelo de estilos parentales**

Baumrind (1966), estudia la influencia de los estilos propios de los padres durante la crianza de cada hijo, subrayando que de esto depende la adaptación social del menor porque sus valores, formas de interacción y creencias son aprendidas mediante la observación e interrelación con los padres; en otras palabras, los padres son gestores de la socialización de cada hijo (Musitu y Cava, 2001).

Con ello, queda establecido que un menor con padres que practiquen escasos valores y/o demuestren baja consciencia social, emulará estos comportamientos porque vienen de sus principales referentes sociales; asimismo, la imitación comportamental de los padres no es estática, puede cambiar a medida que la persona se desarrolla y experimenta un proceso de transformación personal a través de la psicoterapia, por ejemplo.

Baumrind (1966), realizó su estudio a través de la observación del comportamiento de niños que concurrían a la educación inicial, pudiendo identificar tres grupos en función a las manifestaciones consistentes: Grupo 1 (asertividad, autoconfianza, autocontrol y demostraciones de afecto); Grupo 2 (insatisfacción, desconfianza y fácil

desistimiento de las actividades); y Grupo 3 (escasa autorregulación, pobre autoconfianza y resistencia al cambio).

De los grupos observados, es posible mencionar que los niños del Grupo 1 presentaron comportamientos mejor valorados socialmente, los cuales deben haber sido fomentados en el seno de las familias; mientras que los niños del Grupo 2 y 3 tendrían un pronóstico más desalentador en cuanto a la adaptabilidad social, esto también habría sido transmitido por los padres.

Además de realizar observaciones en el ámbito educativo, también lo hizo en el hogar y al interior del laboratorio; dicho esfuerzo condujo a plantear tres estilos de crianza (García y Peraltilla, 2019, p. 96), los que se fundamentan en las demostraciones de afecto y ejercicio de la disciplina (Maccoby y Martin, 1983). Los estilos de Baumrind son:

*Estilo permisivo:* excesivo afecto + escasa disciplina. Los padres son excesivamente complacientes con sus hijos y están enfocados en satisfacer todas sus necesidades y anhelos para prevenir el sufrimiento; mientras que la disciplina, en las pocas ocasiones que se emplea, es consultada al menor y suele ser inconsistente (García y Peraltilla, 2019). En esta investigación se considera que los hijos manipuladores suelen aprovecharse del cariño que los padres muestran en exceso y ocupan el lugar del padre/madre al momento de administrar la disciplina; asimismo, los hijos que se crían bajo este estilo estarán menos preparados para adaptarse a los cambios sociales y transitar satisfactoriamente la frustración.

*Estilo autoritario,* escaso afecto + excesiva disciplina. Los padres son inflexibles en su trato hacia sus hijos, de quienes esperan que respondan a todas sus expectativas y reglas, limitando la autonomía del menor y sobrevalorando la obediencia irreflexiva (García y Peraltilla, 2019). Es decir, esto transforma a los hijos en seguidores que no cuestionan las indicaciones y que ejercerán un papel de verdugos con aquellos que “se rebelen” contra el orden establecido; es muy probable que los menores educados bajo este estilo recurran a medidas más violentas para los castigos y somaticen por la escasa expresión emocional aprendida.

*Estilo autoritativo,* equilibrio entre afecto y disciplina. Los padres propician que los hijos sean autónomos y reflexionen sobre su comportamiento cuando se equivocan o realizan malas acciones, sin que los padres pierdan la figura de líder y la



responsabilidad que deben ejercer al educar a sus hijos (García y Peraltilla, 2019). En función a lo expuesto, transforma a los hijos en personas responsables, autorreguladas y afectivas; se recomienda que este estilo sea el más practicado por los padres, pero debe considerarse que para alcanzar un estilo autoritativo también son necesarias que las condiciones sociales se presenten a favor de una crianza más respetuosa cuyo objetivo sea educar personas para la sociedad y no solo hijos para la satisfacción personal.

Posteriormente, Baumrind (2012), realizó algunas aclaraciones respecto a los dos últimos estilos, donde el poder del autoritario es coercitivo y en el autoritativo es negociable; ello propone que los padres autoritativos están más dispuestos a aprender de sus propios errores y crecer como personas en conjunto al desarrollo de sus hijos. Además, diversos estudios que se han realizado en adolescentes, han confirmado los beneficios en la socialización del estilo autoritativo (Zavala, 2018; Baumrind et al., 2010). Esto guarda correspondencia con las necesidades de desarrollo que tiene el adolescente, de tal forma que, llega a ser capaz de reflexionar sobre su comportamiento y autoadministrar la disciplina alienta su independencia y adaptabilidad social.

## **B. Modelo Bidimensional**

Este modelo planteado por Maccoby y Martin (1983), se elabora considerando que los estilos de crianza provienen de dos dimensiones: disciplina y afecto, también introdujeron un cuarto estilo parental a la teoría de Baumrind, el cual fue denominado negligente y se caracteriza por niveles bajos de afecto y disciplina (García y Peraltilla, 2019). En ese estilo, los padres permanecen centrados en sí mismos, descuidando las necesidades afectivas y materiales de sus hijos, quienes tienen que ver por sí mismos para sobrevivir y autorregularse (Zavala, 2018).

En nuestra opinión, en el ámbito social, el estilo negligente es el más reprobado porque denota el abandono de las obligaciones que deben asumir las figuras parentales respecto a sus hijos; cabe analizar los motivos que conducen a que un padre/madre se muestren negligentes en la crianza, pudiendo estar de por medio factores sociales como el acceso a mejores oportunidades de trabajo, asistencia social, condiciones económicas, etc.; factores individuales como alguna enfermedad

física y/o mental que impida el ejercicio pleno de la parentalidad, la ausencia de planificación familiar, entre otros.

Además, para esta investigación, socialmente es esperado que un padre/madre “ame” a su hijo por solo el hecho de serlo; sin embargo, el estilo negligente también demostraría que el concepto de “instinto parental” como una característica innata, en realidad no existe porque el amor e interés por la crianza de un hijo se forja mediante el aprendizaje y el acompañamiento en el crecimiento de ese nuevo ser.

Asimismo, el estilo negligente impacta negativamente en el desarrollo del menor, siendo común observar problemas afectivos y de comportamiento (Villalobos, 2018). Como se ha mencionado antes, este tipo de estilo no se limita a las carencias socioeconómicas que puedan tener los padres, sino se extiende a analizar las actitudes que tienen los progenitores respecto a su responsabilidad parental y qué los motiva a distanciarse de su función; sumado a que los hijos de padres negligentes son más proclives a actuar de la misma forma con sus propios hijos o a ser permisivos como una consecuencia compensatoria de la ausencia de afecto en la infancia y adolescencia.

### **C. Modelo de Recuerdos Personales de Experiencias de Crianza**

Este modelo se constituye a partir de varios estudios, uno de ellos evaluó la asociación entre formas de crianza y presencia/ausencia de depresión en adultos, el cual concluyó en que la crianza deficiente es un factor recurrente en las personas deprimidas (Witkin y Goodenough, 1981). Otro estudio se ocupó de las carencias afectivas durante la infancia y niñez en mujeres con diagnóstico de depresión, que podría estar internadas o recibir tratamiento ambulatorio, y mujeres saludables, concluyéndose que en los dos primeros grupos había más presencia de experiencias negativas en la crianza recibida (Jacobson, 1975), dichas experiencias fueron: maltrato físico y emocional, privación afectiva, rechazo y sobreprotección (García y Peraltilla, 2019).

En nuestra opinión, si bien los estudios se realizaron generalmente en mujeres, las experiencias negativas durante la infancia caracterizadas por la carencia de afecto por parte de los padres y otros errores en la crianza; sumado a diagnósticos en salud mental que involucran la desregulación en la expresión emocional; configuran adultos que tienen más probabilidades de ser incompetentes en el ejercicio de su rol parental

y hacen evidente que la mayoría, quizás hasta la totalidad, de la población debe prepararse para la parentalidad; es decir, la planificación familiar debe incluir un entrenamiento en recursos psicológicos y parentales para una crianza más exitosa.

En general este modelo describió relacionó una mala experiencia de crianza con los padres que no tienen características individuales apropiadas para hacerse cargo de un hijo; además, los padres en la infancia pueden haber experimentado la muerte/separación de alguno o ambos padres y las enfermedades que estos podrían haber padecido (García y Peraltilla, 2019). Si bien no hay justificaciones para ejercer maltrato contra los hijos, este modelo resalta que las habilidades parentales no existen per se, sino que son sustentadas por las experiencias personales de cada figura parental.

#### **D. Modelo Integrador**

Este es el modelo teórico que respalda el análisis de la variable estilos de crianza y fue propuesto por Darling y Steinberg (1993), quienes se fundamentaron en el modelo de estilos parentales y el modelo bidimensional, para realizar un estudio en adolescentes, considerando aspectos como el desarrollo psicosocial, avance académico, habilidades aprendidas y comportamientos disruptivos. En su investigación se halló que:

Los adolescentes con mejor comportamiento y expresión emocional tenían padres autoritativos. Este resultado es esperado porque el estilo autoritativo orienta a que el hijo sea capaz de autorregularse y sea genuino en cuanto a sus emociones.

Los adolescentes con dificultades en su desarrollo tenían padres negligentes. En nuestra opinión, esto se explicaría por las múltiples carencias a las que se enfrentan los hijos de padres negligentes porque además del insuficiente afecto y disciplina, estos padres son incapaces de satisfacer las necesidades básicas de sus hijos.

Los adolescentes con buen comportamiento, pero escasa autovaloración, tenían padres autoritarios. En nuestra opinión, este resultado se sustenta en que los padres autoritarios buscarían que los hijos se ajusten rigurosamente a las normas sociales, pero la forma de educar puede involucrar el menosprecio de las emociones de los hijos, así como no tomar en cuenta sus opiniones; por ende, el adolescente interpreta

que si sus padres no los valores, ellos tampoco pueden hacerlo por sí mismos ni esperar valoración de otras personas.

Los adolescentes con alta autovaloración y conductas de riesgo como el consumo de sustancias psicoactivas tenían padres permisivos. En nuestra opinión, esto se explica porque los hijos de padres permisivos tienen satisfechas sus necesidades emocionales al saberse amados por sus padres, pero la administración de la disciplina es casi inexistente y, en muchas ocasiones, los padres pretenden compensar alguna carencia con el permiso de transgredir las normas familiares y sociales; al no haber límites claros es más sencillo que los hijos desarrollen conductas de riesgo.

Estos resultados contribuyen a afirmar que los estilos de crianza impactan significativamente en la vida de cada hijo y que cada padre debe valorar cómo es el hijo que esperan formar para analizar si su expectativa guarda correspondencia con el trato y afecto que están ofreciendo. Asimismo, Steinberg et al. (1993), identificó tres dimensiones en los estilos de crianza, los cuales serán expuestos más adelante.

#### **2.2.1.3. Dimensiones.**

Darling y Steinberg (1993), describen tres dimensiones: *Compromiso*, es el grado de interés que los padres expresan por las actividades de sus hijos, así como el reconocimiento de estos en el contexto familiar y la decisión de proporcionarles afecto y soporte. Esta dimensión indica, también, el nivel de madurez con la cual el padre/madre asume su rol parental. En segundo lugar, la dimensión *Autonomía psicológica*, es la virtud que los padres pretenden establecer en sus hijos mediante la guía disciplinada y regulada para que ellos reflexionen sobre su comportamiento, tomen mejores decisiones y enfrenten problemas con mayor uso de recursos. Esta dimensión se trasmite a través del ejemplo, es decir, los padres deben demostrar que poseen autonomía psicológica para que sean un modelo digno de imitar para sus hijos; en ese sentido, los padres y madres se muestran reflexivos sobre su propio comportamiento siendo capaces de reconocer sus errores y reivindicarse. Y finalmente, la dimensión *Control conductual*, es la gestión de disciplina que ejercen los padres y que es percibida como idónea por los hijos, teniendo en cuenta que aún los hijos se encuentran en proceso de formación y requieren de la intervención disciplinaria de sus padres para que los hijos se integren en las actividades familiares, regulen su comportamiento, acaten las normas y cumplan con las sanciones que

puedan recibir. Asimismo, la disciplina debe ser acorde a la etapa de desarrollo evolutivo y las características individuales de cada hijo; de tal forma que los castigos sean efectivos.

#### **2.2.1.4. Tipos de Estilo de Crianza según Steinberg.**

En la escala de estilos de crianza de Steinberg se describen los siguientes estilos, los cuales serán determinados en esta investigación a partir de los puntajes en las dimensiones previamente descritas. En primera instancia, los padres *Autoritativos*: son racionales, exigentes con las normas, demuestran sus afectos, optan por conversar con sus hijos y establecen una relación recíproca de dar-recibir; también poseen altas expectativas sobre sus hijos, los acompañan en su desarrollo y establecen los límites conductuales para un comportamiento social asertivo. En nuestra opinión, es posible afirmar que en este estilo se promueve más la autonomía del hijo y se le prepara para ser socialmente competente. Asimismo, los padres *Autoritarios*, son rígidos, les gusta ejercer el poder sin ser cuestionados, recurren al castigo físico y expresan poco afecto; además buscan que sus hijos obedezcan con sumisión y transgreden continuamente los límites que deberían existir en la relación padre-hijo. En cuanto a este estilo, si bien pueden formarse personas apegadas a las normas sociales, también demostrarán escasa expresión emocional que puede provocar enfermedades y entorpecer su funcionamiento social. Además, los padres *Permisivos*, dejan que los hijos se autodirijan, demuestran excesivo cariño, bondad y recurren a la justificación para explicar el comportamiento de sus hijos, quienes suelen presentar dificultades académicas y de conducta; asimismo, prefieren evitar la confrontación y ceden recurrentemente a los caprichos de sus hijos. En nuestra opinión, si bien estos padres procuran estar presentes emocionalmente en la vida de sus hijos, renuncian en parte a su ejercicio parental porque son incapaces de administrar la disciplina, dejando a sus hijos a su libre albedrío, pese a que es indispensable que los menores cuenten con una guía social. De igual manera, los padres *Negligentes*, manifiestan escaso o inexistente interés por la función parental, no establecen límites, no muestran afecto y prefieren mantenerse alejados de sus hijos. Este estilo es el más preocupante porque los hijos quedan abandonados a su suerte, lo que representa un severo trauma que puede entorpecer su funcionamiento en el futuro. Finalmente, los padres *Mixtos*, son los padres capaces de comprometerse con su parentalidad y establecer la disciplina, pero no fomentan la

independencia en sus hijos. En cierta forma se hablaría de una crianza incompleta que no propicia la autonomía en los hijos; por lo cual, ellos requerirán constantemente de la guía parental incluso en la adultez.

#### **2.2.1.5. Pilares que sustentan los Estilos de Crianza**

Henao et al. (2019) manifiesta que los pilares en los que se amparan los estilos de crianza son:

##### **a. El control**

Implica la modalidad de los padres de guiar o direccionar la conducta de sus descendientes, con la finalidad de propiciar la práctica de valores y la autorregulación de emociones, y lograr, por ende, la adaptación a las normas y límites sociales en las diferentes etapas de su desarrollo evolutivo; considerando también, que el control excesivo puede afectar negativamente la socialización.

##### **b. El afecto**

Implica la cercanía existente entre los padres y sus hijos, que permite la transmisión de atención, apoyo e interés, traducida en expresiones de afecto físico, aceptación personal, y cariño. Siendo así, el afecto se ampara en la comunicación, responsabilidad e implicación en la formación de los hijos y atención de sus necesidades.

Según Pinos et al. (2020) manifiestan que existe cinco aspectos diferenciales en la conducta que manifiestan los padres:

##### **a. El apoyo**

Conducta expresada por los progenitores, orientada a proporcionarle soporte y sensación de confort ante su presencia, permitiéndole que se sienta aceptado como persona.

##### **b. Intento de control**

Conducta del progenitor cuyo propósito es orientar la conducta de sus hijos de manera favorable. Este aspecto es trascendental en el desarrollo de todo individuo, debido a que, mediante el control y la guía de otros, las personas aprenden a controlar y regular su conducta de forma autónoma.

### **c. Grado de madurez**

Dimensión vinculada a las exigencias y los retos que los progenitores imponen a sus hijos.

### **d. Ambiente comunicativo**

Posibilidad de establecer una dinámica que permite en la que es posible exponer la adjudicación de normas y la toma de decisiones, considerando el punto de vista de los integrantes del grupo familiar.

### **e. El poder**

Potencial que ostenta una persona para persuadir u obligar a otra a actuar en forma contraria a sus propios deseos.

García y Castañeda (2021) manifiestan que la diversa tipología de actitudes que ejercen los padres influye en el desarrollo psicológico de sus descendientes, propiciando un control firme o laxo en correspondencia al nivel de involucramiento que tenga con ellos, sea de índole positivo, negativo, despreocupado, indiferente o poco activo.

#### **2.2.1.6. Características del Padre y de la Madre según Estilo de Crianza**

Papalia y Martorell (2023), plantean las siguientes características en las figuras parentales, a partir de la propuesta teórica de Baumrind, para el estilo autoritario corresponden las siguientes: ejercen control excesivo sobre el comportamiento del hijo; esperan que su hijo obedezca de forma incondicional; celebran cuando su hijo acata las normas sin cuestionarlas; recurren al castigo enérgico y arbitrario cuando el hijo no obedece sus indicaciones o no respeta las normas sociales; y casi nunca expresan emociones positivas hacia sus hijos. De acuerdo a estas características se habla de un perfil parental sancionador, rígido y con severas dificultades en la expresión emocional, que forma hijos tipo “soldados sin criterio propio”.

Para el estilo permisivo, las características son: escasamente exigen que el hijo tenga un comportamiento deseable, permitiendo que haga lo que desee: consultan reiterativamente a los hijos, las decisiones que la familia debe tomar o aquellas decisiones que corresponden únicamente a los padres; casi nunca castigan a sus

hijos cuando tienen un mal comportamiento; y suelen mostrar sus emociones positivas a sus hijos, incluso en momentos inoportunos.

Según estas características, los padres renuncian a ejercer el rol de liderazgo en la familia, permitiendo que sus hijos decidan sobre sus propias vidas a pesar de no contar con la madurez suficiente para hacerlo.

En el estilo autoritativo, los padres presentan las siguientes características: son conscientes de que su hijo es una persona independiente y diferente a ellos; establecen con claridad cuáles son las normas al interior y fuera del hogar; expresan afectos en compañía de esperar adecuada conducta de sus hijos; las medidas de disciplina que imponen son coherentes y las defienden para que sean cumplidas; y propician que sus hijos reflexionen sobre su comportamiento.

Este tipo de estilo es el que forma hijos mejor adaptados a los cambios sociales, responsables de sus acciones y con habilidades emocionales mejor desarrolladas.

Respecto al estilo negligente, Maccoby y Martin (1983), sostienen que los padres suelen presentar características propias del estrés crónico y/o cuadro depresivo.

#### **2.2.1.7. Otros tipos de Estilo de Crianza**

Pérez Alonso – Geta y Cánovas Leonhardt (1996) manifiestan que los estilos de crianza existentes son:

a. Coercitivo. Caracteriza a los padres que presentan un nivel bajo de implicación en la educación y formación de sus hijos, optando por el “status” y el castigo por encima de las funciones que realmente deberían cumplir.

b. Democrático o social-integrativo. Progenitores que facilitan el desarrollo de habilidades de comunicación tanto a nivel individual como grupal, favoreciendo la existencia de adaptabilidad familiar/social y cohesión en el hogar.

c. Permisivo. Progenitores que otorgan una excesiva libertad a sus hijos de actuar como deseen, sin ejercer control, siempre y cuando no estén expuestos al peligro.

d. Contradictorios. Progenitores que verbalmente manifiestan “una cosa a sus hijos y hacen otra cosa”.

Por lo general, la madre impone un castigo y el padre lo levanta.

e. Inductivo de apoyo. Progenitores que otorgan pautas para la comunicación abierta, la implicación y el



compromiso con los hijos. f. Anárquico. Progenitores que no fijan límites ni referentes normativos.

Kellerhalls y Montandon (1997) manifiestan la existencia de tres estilos de crianza, en base a la interacción existente entre el seno familiar y la condición socioeconómica:

a. Contractualista. Caracterizada por una preponderancia de la motivación por encima del control ejercido. Existe poca diferenciación de los roles parentales, que implican tanto aspectos expresivos como instrumentales. Las relaciones entre progenitores y descendientes es cercana; con apertura a recibir influencia de otros entornos externos: amigos, colegio, medios de comunicación, etc. b. Estatuario. Los progenitores que poseen este estilo otorgan mayor relevancia a la disciplina y a la obediencia por encima de la sensibilidad y autorregulación de sus menores hijos. Existe una notoria distancia entre padres e hijos, evidenciada en la poca comunicación y poca implicancia en actividades compartidas. c. Maternalista. Este estilo es caracterizado por priorizar la obediencia y la conformidad de los hijos, por encima de la autodisciplina y la autonomía. Existe relaciones estrechas entre padres e hijos. El exterior influye de manera limitada.

#### **2.2.1.8. Teorías y Enfoques.**

##### **Teoría sistémica de la familia**

La familia está compuesta por subsistemas estructurados e interrelacionados. Este sistema está conformado por dos personas al menos, que interactúan a través de los subsistemas parental, conyugal y fraternal, amparados en reglas difusas, claras o rígidas, según sea el caso (Célleri-Catigua y Barcia-Criones, 2021).

Célleri-Catigua y Barcia-Criones (2021) manifiesta que existen otras modalidades de interacción social dentro de la estructura familiar: alianzas, jerarquía, centralidad, coaliciones y triangulaciones, que a la misma vez forman parte de la estructura familiar en sí.

Según esta teoría, los problemas que afronta un integrante de la familia no se encuentran aislados de la dinámica familiar, por lo que su abordaje debe realizarse considerando el funcionamiento de la familia en totalidad y no de un solo integrante.

#### **2.2.1.9. Los estilos de crianza y sus consecuencias en los hijos**

García y Castañeda (2021) consideran que la crianza propicia tanto efectos positivos como negativos en la formación de los hijos a lo largo de todas sus etapas de desarrollo. Dado ello, las reglas, los límites, el contexto familiar y las normas culturales, influyen en la regulación de sus emociones y conductas.

Martínez (2021) manifiesta que las figuras parentales influyen en el desarrollo socioafectivo de los niños y adolescentes, debido a que constituyen modelos de aprendizaje, al cumplir con determinados roles, valores y normas, que son aprendidos por los hijos posteriormente.

Esto a su vez, se relaciona con la resolución de conflictos, considerando la conducta de naturaleza prosocial. Este autor hace hincapié en la importancia de la educación parental es detectar los factores de riesgo, a razón de una inadecuada enseñanza que conllevaría a la existencia de severas consecuencias para la salud mental.

Gómez et al. (2020) manifiesta que tanto las dificultades socioemocionales como los problemas conductuales se profundizan ante la presencia de crisis matrimoniales, crianza inapropiada, castigos físicos, actitudes autoritarias y ausencia de expresiones de afecto.

#### **2.2.1.10. Importancia de los Estilos de Crianza.**

En concordancia a lo expuesto previamente, diversas investigaciones han enfocado la asociación entre adecuados estilos de crianza y el comportamiento adaptado y saludable en los hijos. Algunos estudios señalan que el estilo de crianza positivo no solo depende de las características de los padres, también median los rasgos del hijo, en ese sentido, los padres expresan actitudes en respuesta a quién y cómo es su hijo; por ejemplo, la competencia social del menor es desarrollada mediante el estilo autoritativo (Torres, 2020).

También se ha revisado que el nivel socioeconómico de los padres influye en el tipo de crianza que ejercen, ello porque se espera que tener un estatus más elevado se acompañe de una sólida educación; asimismo, los padres recompensan a sus hijos cuando estos demuestran poseer los mismos valores (Torres, 2020), sobre este aspecto es prudente señalar que la jerarquía de los valores difiere entre sociedades, así, la cooperación podría ser mejor valorada en algunos países de Asia, mientras

que la competición es bien apreciada en Estados Unidos, y en lo que respecta a Perú, los valores relacionados al trabajo y la superación económica son mejores percibidos.

Respecto a los valores y la necesidad social de formar personas idóneas para el progreso de las comunidades, los padres pueden ver a sus hijos como una inversión para el futuro de la humanidad (Torres, 2020); ello, siempre y cuando, los padres hallan desarrollado profunda conciencia social y comprendido que cada persona es coautora del futuro.

Por lo mismo, se resalta el papel del padre y la madre como agentes de socialización en la vida del hijo (Velásquez, 2020, p. 8); sin embargo, la mayoría de las investigaciones enfocan la evaluación del estilo de crianza en la adolescencia (Martínez, 2021), cuando la relación padre-hijo se ve interferida por la crisis identitaria y el interés del adolescente por otras personas (amigos, pareja, ídolos, personajes de videojuegos, etc.).

En cuanto a la predicción de qué podría asociarse a cada estilo de crianza, tomando en cuenta la teoría de Baumrind, el tipo autoritativo se asocia con el éxito académico, el autoconcepto, resiliencia, confianza y felicidad de los menores; mientras que el estilo autoritario se asocia con pobre autoestima, especialmente en varones, y bajo autoconcepto (Martínez, 2021). La evidencia científica motiva, entonces, a continuar el estudio de los estilos de crianza y apostar por investigaciones longitudinales.

## **2.2.2. AUTOESTIMA**

### **2.2.2.1. Definición.**

Esta investigación asume la definición de Coopersmith (1967), quien la describe como el producto de la valoración personal, manifestada hacia uno mismo como referencias verbales y conductas. Ello plantea que la autoestima se manifiesta a través del discurso usual de la persona y todo su repertorio de conductas; en otras palabras, la autoestima es un constructo que trasciende todos los ámbitos de la salud de la persona.

En nuestra opinión, la autoestima es un constructo continuamente revisado y actualizado, desde sus estudios iniciales en el siglo pasado, hasta la actualidad donde se verifica su importancia para gozar de bienestar. Coloquialmente se resume su

definición en “el amor a uno mismo”, pero este concepto aborda más aspectos de lo que aparenta.

Se considera que la autoestima es el resultado del juicio personal sobre la identidad e importancia, manifestándose a través de la responsabilidad personal y social (Licla y Pacheco, 2022). En nuestra investigación consideramos importante enfatizar que la saludable autoestima conduce a ser responsable se debe a que, en términos sencillos, solo es posible cuidar de aquello que se ama (uno mismo) y cuando la persona alcanza a sentirse bien consigo misma, también mejoran sus interacciones sociales (responsabilidad social).

También se ha mencionado que la autoestima representa el compromiso personal para la buena gestión de recursos, opciones y demás elementos en aras de ser más capaz (Tigasi y Flores, 2023). En esta definición se refuerza la relación entre autoestima adecuada y la necesidad de alcanzar éxito y continuar desarrollándose profesionalmente; es decir, una persona que con alta autovaloración siempre buscará mejorar.

Además de la autoevaluación, la eficiencia y el anhelo permanente por mejorar, la autoestima también se trata de desarrollar autoconfianza y respeto por uno mismo (Guasti y Gaibor, 2022), siendo indispensable que esto se refleje en el presente, es decir, no se puede afirmar que existe buena autoestima y a la vez postergar el desarrollo personal.

En relación con la autoestima en el presente, Rojas y Pilco (2023), mencionaba que consiste en la coherencia entre el quehacer y los valores de la persona; no habría cabida para hablar de una adecuada autoestima si el éxito se ha alcanzado de forma deshonesto y deshonorosa. Así, la persona debe aprender a confiar en sus propias capacidades, las decisiones que toma y su habilidad para resolver problemas, todo ello la conduciría a un futuro exitoso y satisfactorio, lo que es reflejo de la autoestima (Romero y Ginebra, 2022).

En consecuencia, otros autores definen a la autoestima como una fuerza que impulsa continuamente a mejorar, se demuestra a través de nuestros actos y es reflejo de nuestra historia personal (Llamazares y Urbano, 2020; Fernández, 2023). Asimismo, mediante la autoestima, la persona reflexiona sobre su adaptabilidad al mundo, alto nivel de competencia y merecer alcanzar la felicidad (Pérez, 2019). Esto

plantea que aquellas personas con autoestima deficiente no solo estarán disgustadas consigo mismas, también tendrán un mal desempeño social y no hallarán sentido a su existencia.

#### **2.2.2.2. Formación de la Autoestima.**

Referente a la formación de la autoestima, Ferrer y Valqui (2021) postula un concepto referente al yo y su relación con la autoestima, que crece gradualmente a lo largo de la vida, forjándose desde la infancia y transitando por todas las etapas del desarrollo humano mientras el individuo aporta a sus etapas: madurez, conocimientos, sentimientos e incluso apreciaciones del YO.

Es aquí donde, acrecienta la valoración personal, para una adecuada configuración de autoestima y el mantener la seguridad frente a sus semejantes, aceptándose y aceptando a los demás como son, respetando los ideales y decisiones que puedan ser planteados por otros, siendo capaces de conectarse con las necesidades de sus iguales, asumiéndolas con actitud positiva y compromiso.

Entonces, Coopersmith (1967) plantea que la formación de autoestima es identificada como el proceso mediante el cual el individuo adquiere y forja su propia autoestima, esta es desarrollada desde temprana edad, debido a que el niño comienza a diferenciar su propio cuerpo haciéndolo un todo, puesto a que, en este proceso interiorizara el concepto de ser él mismo, por medio de la experiencia y la autoexploración de su propio cuerpo.

Factores que influyen en este crecimiento también van de la mano con su ámbito social y familia por el que se rodea, puesto que al cumplir los 5 años el menor pasa por una etapa que rige el curso de su autoestima, llamada la etapa del egocentrismo, donde usualmente el niño se aprecia como el centro de atención y esto en su mayoría lo refleja con su ámbito familiar, tomándolo como factor fundamental para la adquisición de destrezas que favorezcan su adecuado desarrollo de autoestima.

Por este motivo es que se recomienda que los padres brinden al menor vivencias que le sean gratificantes y que nutran su adecuado desarrollo social y comunicativo, ya que si su crecimiento es llevado por un buen camino el niño reflejara en la etapa escolar la interacción no solo con sus padres sino también con sus maestros y compañeros, para conseguir adaptarse a su nuevo entorno de convivencia.

Por otro lado, Pumacahua (2021), refiere que en la adolescencia y adultez temprana, se consideran como una etapa llena de cambios no solo fisiológicos sino también a nivel psicológico y social, donde, nuestro propio autoconcepto fluctúa, definido por factores como el aspecto físico, el cómo se ve y como lo ven, las experiencias, logros alcanzados, periodo en el que se requiere fortalecer el propio autoconcepto, el cual es mayormente influenciado por familia, amigos y ambiente académico, los cuales deben sustentar aspectos positivos para generar una autoestima óptima.

### **2.2.2.3. Perspectivas Teóricas**

La autoestima ha sido estudiada de modo vasto, lo que motiva a presentar diferentes comprensiones teóricas de varios psicólogos importantes tanto en el campo psicológico en general, como en el ámbito delimitado del análisis de la autoestima.

#### **A. Modelo multidimensional de autoestima**

El autor sostiene que la autoestima se desarrolla desde la infancia, cuando la persona tiene 18 meses aprende a reconocerse, posteriormente se define en función a comentarios externos y alrededor de los 6 o 7 años, ha construido su propio yo y el yo ideal; en adelante y hasta la adolescencia, integrará el análisis de su desempeño en los contextos sociales donde participa (Coopersmith, 1967).

Asimismo, los componentes de la identidad para la autoestima según Coopersmith (1967), son: el componente Significancia, alude a la percepción de afecto que establece la persona en función a los comentarios de quienes son relevantes en su vida. En este componente juegan un papel fundamental las figuras parentales pues si ellos demuestran cariño hacia sus hijos, ellos creerán que son dignos de amar. Asimismo, el componente Competencia, la persona se descubre capaz de desempeñarse en las áreas que son de su interés. En ese sentido, no es necesario que una persona sea experta en todo, sino desarrolle y profundice sus intereses para sentirse recompensada haciendo aquello que le gusta. También, el componente Virtud, alude a la coherencia entre el proceder y el esquema de valores. Cuando una persona actúa de forma inconsecuente con su sistema de valores es posible que su autoestima se vea afectada; asimismo, cada uno posee una jerarquía particular de los valores y estos guardan relación con las necesidades del contexto actual. Finalmente, la dimensión Poder: magnitud en que la persona considera que puede

actuar sobre su propia vida y la del resto. Este es un componente que también es fomentado durante la crianza porque los padres deben estimular a que los hijos puedan valerse por sí mismos y ser responsables de sus actos.

En función a dichos componentes es que el autor rescata el papel de los padres en el desarrollo de la buena autoestima, así como el éxito académico (Tigasi y Flores, 2023); esto concuerda con posturas teóricas que resaltan el valor de la construcción social de la autoestima.

Coopersmith (1967), agrega que la autoestima es el conjunto de percepciones que tiene la persona sobre sí misma en cuanto a sus comportamientos y anhelos; en el sentido que si la persona actúa en consecuencia de lograr lo que anhela y lo obtiene, se identificará como apta y exitosa. Asimismo, el autor precisa que la autoestima será observable a través de la actitud de aceptación o rechazo personal, siendo generalmente estable a pesar de los devenires en el tiempo, pero pueden ocurrir algunas situaciones de relevante importancia que podrían modificarla (Alfonzo, 2019). En nuestra opinión, esto quiere decir que algunos eventos de importante magnitud emocional pueden afectar la valoración personal, entre ellos se puede contar a un fracaso amoroso, una catástrofe natural o humana, una pandemia, etc.

Para esta investigación es importante señalar que, a partir de su teoría, el autor plantea cuatro dimensiones que juntas integran la autoestima global de la persona, estas implican la relación de la persona consigo misma, su desempeño en el ámbito social y académico/laboral, y su vinculación con el sistema familiar. Estas dimensiones son descritas en una sección posterior.

## **B. Modelo explicativo del origen, construcción y evolución del self**

Hartes se abocó al estudio de la asociación entre calidad de vida y el modo de autoperibirse (Guasti y Gaibor, 2022); asimismo, analizó el desarrollo de la autoestima desde la infancia hasta la adolescencia, concibiendo que la autovaloración depende de un orden jerárquico, donde esta se encuentra en la cúspide seguida de la eficacia académica y deportiva, aprobación social, aspecto físico y comportamiento acertado (Berk, 2006).

En ese sentido, se reitera que la autoestima se construye en comunidad integrando todos los ámbitos donde se desenvuelve la persona y a quiénes la rodean;

entre ellos sobresale la figura de los padres y el papel que desempeñan en la construcción de la valía personal, seguidos por otras personas significativas que irán surgiendo mientras la persona crezca (Berk, 2006). Para esta investigación, en el caso de los adolescentes, los padres no desaparecen como figuras representativas, pero sí ceden un poco de espacio a los pares y otras personas a quienes el adolescente admira como artistas, deportistas, etc.

En nuestra opinión, este último planteamiento reivindica la analogía de la constante actualización de la persona, pues sus necesidades, formas de percibirse y a los demás, y sus quehaceres son modificados en función a la etapa donde se encuentren. También resalta la importancia del contexto porque si es menos gratificante será más probable la baja autoestima (Berk, 2006). Debe entenderse que un contexto menos gratificante será aquel que limite el desarrollo pleno de la persona, este puede observarse en situaciones de guerra, conflictos comunitarios, pandemia, entre otros.

### **C. Los seis pilares de la autoestima**

El autor reflexiona sobre la autoestima desde el marco de la terapia transpersonal y en contraste a otros autores que ya han sido expuestos previamente. Branden (2011), sintetiza que la autoestima es un concepto que se ha actualizado en función a la demandante vida moderna y que de ella depende la existencia; algunos de sus planteamientos son:

*La autoestima no puede depender de los demás*, como planteaba W. James, porque si el éxito personal es más importante, la persona buscará rodearse de pares inferiores para conseguir ser siempre reconocida y ese será un valor ficticio. En nuestra opinión, esto implica que la autoestima, si bien se construye en función a la interacción social, puede mejorarse a partir de la decisión personal; es decir, el individuo es capaz de definir por sí mismo el valor que posee.

*La autoestima consiste en el vínculo con uno mismo enfocado en el presente y el contexto*. En nuestra opinión, esto rescata que una adecuada valoración requiere que la persona viva en el aquí y ahora; por ende, las personas con depresión o ansiedad tienden a presentar escasa valoración de sí mismas.



*Toda persona debe desplegar estrategias para defender su autoestima*, por ejemplo, aprender a ser egoísta de modo inteligente porque si no tenderá a rendirse pronto y sacrificarse. En nuestra opinión, esto se entiende como los métodos de autodefensa que aplica la persona para sostener su integridad; los cuales pueden ser percibidos como negativos para otros, pero sí aportan de forma positiva para el individuo.

*La autoestima es la necesidad de la cual depende el sentido de la vida y quehacer en el día a día*, cuando esta es deficiente, la persona sufre y su desarrollo se ve estancado. En nuestra opinión, la persona que se aprecia es más propensa a planificar y actuar en consecuencia para sentirse satisfechas; la literatura en general indica que la buena autoestima se asocia con el bienestar, el éxito personal y la buena salud en general.

Para el logro de la sana autoestima se requiere dejar atrás la envidia sobre el progreso ajeno. En nuestra opinión, este planteamiento se relaciona con el primero pues la autoestima es un aspecto psicológico personal y el sujeto no requiere que le vaya bien o mal a los otros, para estimarse.

En conclusión, la autoestima saludable garantiza interacciones más positivas y caracterizadas por valores como la generosidad, cooperación, amabilidad y ayuda.

#### **2.2.2.4. Dimensiones**

Coopersmith (1967), tras su propuesta teórica, planteó las siguientes dimensiones:

*General*, conformada por la apreciación de las características físicas y psicológicas de la propia persona, y cómo estas contribuyen a que la persona sea capaz de desenvolverse en actividades de su interés; también se incluye la valoración de las experiencias de vida y de las expectativas. Esta dimensión no debe ser confundida con la autoestima global, se trata más bien de la autoestima individual.

*Social*, alude a la percepción positiva del desenvolvimiento social, incluyendo la proactividad, el buen trato hacia las personas sin distinción de su sexo y la resolución del conflicto interpersonal, el sentido de solidaridad y el sentido de pertenencia grupal. Esta dimensión está vinculada con la competencia social.

*Hogar-padres*, considerada la dimensión más importante por el aporte que ofrecen los padres en la definición de la autovaloración; cuando la persona percibe que su comportamiento es acorde a lo enseñado (conocimientos, valores, afectos, modos de interacción, normas, etc.) concluye que por su familia es que esta dimensión se torna positiva.

*Académica*, alude a la valoración que realiza la persona sobre su mérito académico, predisponiéndose al esfuerzo continuo por continuar aprendiendo y aplicando sus conocimientos en la resolución de problemas cotidianos. Esta dimensión no debe confundirse con el rendimiento académico porque es posible que la persona tenga notas bajas en alguna asignatura, pero se sienta satisfecha con el esfuerzo realizado y los conocimientos adquiridos.

#### **2.2.2.5. Componentes.**

Para Guasti y Gaibor (2022) la autoestima está conformado por diversos componentes los cuales son: el componente cognoscitivo, emocional y conductual.

Entonces, Pumacahua (2021), refiere que estos componentes principales interactúan de modo simultáneo generando tanto un aumento positivo como una disminución general en los tres componentes ya que tienen a modificarse entre ellos.

##### **a. Componente cognoscitivo**

También referido al como pensamos, este componente alude a las ideas, opiniones y/o percepciones que tenemos sobre nosotros mismos, partiendo desde la apreciación que tenemos de autoconcepto, autoimagen o apreciación y valoración personal debido a que tiene una alta estimación en la autoestima.

##### **b. Componente afectivo**

Este componente se rige a como nos sentimos, cuanto valor nos es redirigido tanto de aspecto positivo como negativo, favorable y desfavorable, agradable y desagradable, porque nos vemos reflejados antes la vista de nuestros semejantes, ejerciendo el poder de hacernos sentir bien o mal. Sin embargo, también cuenta la apreciación propia y el auto juzgarnos y Merecer de nosotros mismos una adecuada valoración de nuestras cualidades.

##### **c. Componente conductual**

Sobre este componente parte de la premisa de como actuamos, el conocerse, evaluarse y aceptarse, donde designamos nuestras intenciones y decisiones con respecto a cómo nos comportamos si somos coherentes y consecuentes con nuestro actuar. Entonces, es la autoafirmación de uno mismo y la búsqueda de reconocimiento social y personal.

Pumacahua (2021), sugiere tres componentes que interactúan entre sí para la consolidación de la autoestima:

**Cognitivo:** es la forma en que la persona procesa la información para elaborar pensamientos respecto a su percepción personal; aquello que dice sobre sí misma es lo que toma en cuenta para describir su autoestima.

**Afectivo:** son las emociones que la persona experimenta por sí misma y que la conducen a la autoaceptación; Romero y Ginebra (2022), mencionaban que la autoestima es algo que se siente, mientras que la autoaceptación es algo que se practica.

**Conductual:** producto de los pensamientos y los afectos es que se define el comportamiento en cada momento; si la persona se percibe de modo positivo y experimenta aprecio hacia sí misma, es más probable que su conducta se oriente a respetarse y seguir mejorando.

#### **2.2.2.6. Tipos.**

##### **A. Autoestima Alta**

Las personas suelen confundir la alta autoestima con la arrogancia (Guasti y Gaibor, 2022), lo cual ha sido refutado al exponer el planteamiento de Romero y Ginebra (2022), porque la autoestima no depende de ser superior a otros, sino de auto aprobarse y demostrar aprecio y solidaridad por los demás.

Cuando la persona goza de alta autoestima demuestra más actitudes positivas hacia sí misma, está más predispuesta a aceptar nuevos retos y cumplir con sus actividades de forma responsable (Guasti y Gaibor, 2022). También actúa con mayor independencia, tolera la crítica y se sobrepone a la derrota porque no cae en atribuciones erróneas (Tigasi y Flores, 2023).

Asimismo, la persona recurre a la creatividad para la solución de problemas, celebra sus éxitos, expresa con claridad sus emociones, disfruta de la interacción social, así como conocer nuevas personas y realiza un buen análisis para tomar decisiones que aporten a su vida (Pumacahua, 2021).

## **B. Autoestima Baja**

En contraste, la persona baja autoestima se puede mostrar arrogante como una defensa a su inseguridad porque no consigue convertirse en su yo ideal (Guasti y Gaibor, 2022). Son manifiestos sus problemas de comunicación para rechazar situaciones desagradables y presencia significativa de angustia durante la interacción social (Pérez, 2019; Tigasi y Flores, 2023; Pumacahua, 2021).

La presencia de baja autoestima se debe a condiciones externas como la discriminación, sistemas familiares desestructurados, migración, crisis socioeconómica en el contexto al que pertenecen, entre otras; y a condiciones internas como la excesiva vulnerabilidad a la crítica (Licla y Pacheco, 2022).

Durante la adolescencia, la baja autoestima impide que se resuelva la crisis identitaria, resta motivación, la comparación es recurrente y se puede experimentar insomnio, ritmo cardíaco acelerado, estrés crónico, depresión, conductas alimentarias de riesgo y algunas conductas suicidas en los casos más extremos (Pérez, 2019; Tigasi y Flores, 2023; Pumacahua, 2021).

### **2.2.2.7. Elementos que intervienen en la autoestima y su adecuado desarrollo**

Para Rojas y Pilco (2023), la adolescencia nos deja cuestionar nuestra propia imagen personal y valoración, nuestro medio social, además, forma parte de la apreciación positiva y negativa que reflejamos en nosotros mismos. Entonces, las experiencias vividas durante la etapa de la adolescencia causa mayor impacto en el aprendizaje y formación jugando un papel importante en nuestro desarrollo personal, forjándonos particular seguridad, confianza, respeto y valores inculcados desde el hogar y plasmados en nuestra forma de actuar. Sobre los elementos que median en la autoestima se hallan:

#### **a. Autoaceptación**

Tigasi y Flores (2023) definen a la autoaceptación como la impresión de imagen corporal que posee el individuo de sí mismo, resultante de vivencias tanto a nivel académica, social, personal y afectiva, ya que, al tener un nivel de aceptación deriva de contar con una adecuada autoestima, que contribuye y alcanza un nivel de confort y complacencia personal adecuada.

#### **b. Autoconfianza**

La autoconfianza se denomina como, la seguridad que tiene una persona de sus capacidades y logro de metas, el proponerse y creer que lograra a su objetivo, manifestando actitudes positivas donde el enfrentar retos, se produzca de manera segura y útil.

#### **c. Autovaloración**

Se le conoce como la valoración y el respeto propio hacia nuestros actos y comportamientos, forma de ser y pensar. Permittiéndonos expresar abiertamente nuestros sentimientos y emociones de manera adecuada y espontánea, con esto ejercemos el propósito de sentirnos valiosos y sin prejuicios, para conseguir el triunfo personal y el éxito que continuamente estamos buscando a nivel social, profesional, afectivo y personal.

#### **d. Autocontrol**

Es conocida como la capacidad que tiene el individuo para efectuar autoridad sobre sí mismo y su satisfacción personal, el poder cuidar de si y ejercer disciplina en su actuar.

Entonces, Tigasi y Flores (2023) definen que el autocontrol es la capacidad que tiene la persona sobre sí misma en donde incluye su capacidad de control, virtudes e importancia, basados en vivencias y aprendizaje que se equilibran bajo este concepto.

#### **2.2.2.8. Influencia de la Familia en la Autoestima.**

Rojas y Pilco (2023) refiere que la familia constituye para todo ser humano la primera fuente de estabilidad emocional y amor recibidos de parte de los cuidadores y otros familiares, quienes ejercen refuerzo de las opiniones personales y contribuyen a establecer un vínculo de vital importancia dentro de la esfera social. Asimismo,

Los lazos familiares afectan el desarrollo de la autoestima, dado que, al alcanzar una mayor edad, los hijos comprenden y aceptan tanto las cualidades como los defectos que presentan, e incluso el valor que le atribuyen, propiciando un mayor grado de seguridad e independencia.

Hertfelder (2019) refiere que es de suma importancia que los progenitores ejerzan un rol activo tanto en la planificación como en el diseño de un proyecto educativo familiar, que es un aspecto esencial para que los hijos puedan desarrollar seguridad en sí mismos, que les proporcione una la guía necesaria para tomar decisiones de manera autónoma en el futuro. En contraste, si los progenitores no le otorgan el apoyo los minimizan los rechazan o, se evidencia que el párvulo presentará una autoestima baja, o también conductas autodestructivas.

#### **2.2.2.9. La Autoestima en el Ámbito Escolar.**

Quispe et al. (2019) consideran que la escuela ejerce un rol esencial en la formación de la autoestima, pues durante la adolescencia al afrontar cambios de índole biopsicosocial, requiere del apoyo de su círculo social. Asimismo, refieren que su paso por esta institución ocupa el mayor espacio y tiempo de la vida del adolescente, con apertura a la influencia de índole social, que implica la exposición de conocimientos, intereses, cultura e ideas de diversos entornos.

Por otro lado, Tigasi y Flores (2023) manifiestan que, si el estudiante percibe que no reúne los requisitos necesarios para afrontar adecuadamente las exigencias de índole académico, es decir, exceden su capacidad, estará expuesto el rechazo y la humillación de parte del contexto educativo, predisponiéndolo a experimentar ansiedad.

#### **2.2.2.10. Importancia de la Autoestima.**

Del estado de la autoestima depende el desempeño social de la persona porque al ser una fuerza motivadora, contribuye a que la persona se plantee y alcance sus metas; tengan menos indicadores de riesgo para problemas de salud mental; sea independiente; confía en sí misma; sea autocrítica; ejerza más su creatividad; sea resiliente; afronte riesgos y se perciba más cercana a la felicidad (Guasti y Gaibor, 2022; Pumacahua, 2021).

También la autoestima reivindica el buen trato hacia las demás personas, basando sus interacciones en valores como el respeto, solidaridad, empatía, justicia, etc. (Roa, 2013; (Guasti y Gaibor, 2022); asimismo, que la persona esté atenta a defender causas sociales (Cloninger, 2002), con la intención de mejorar el mundo para todos.

Además, la autoestima es reflejo del tiempo que la persona dedica para conocerse a sí misma y profundizar en su desarrollo (Pérez, 2019; Pumacahua, 2021); habilidad que en la actualidad es muy valorada porque la sociedad demandante deja poco espacio para analizar y sanar el vínculo intrapersonal.

En nuestra opinión, el desarrollo de la autoestima saludable es indispensable no solo para la existencia personal, sino para la supervivencia de la especie humana porque al lograr mayor consciencia social es que las personas estarán dispuestas a cooperar para forjar un futuro con mayor esperanza.

Tigasi y Flores (2023) manifiestan que la obtención de una concepción-valoración propia, afectará la forma como el individuo establecerá interacción con el entorno, por medio de la distinción de las características particulares que lo hacen sentirse especial y a la misma vez, diferenciarse de los demás; predisponiendo su concentración hacia su relación con otros y consigo mismo.

Por su parte, Rojas y Pilco (2023) afirman que la autoestima afecta la forma como el individuo establece sus relaciones interpersonales, pues es usual que a las personas les gusta interactuar con aquellos que mantienen una actitud positiva y evidencian felicidad respecto a la mantención de la relación, al percibir un progreso y una ganancia al compartir con el otro. Contrariamente, los individuos que presentan baja autoestima suelen estar a la defensiva, llegando incluso a ser agresivos o evidenciar dificultad para comunicarse, optando finalmente por distanciarse. Es usual que estas personas experimenten frustración debido a que no reciben la consideración de parte de los demás, a pesar de sus necesidades de aprobación y afecto, lo cual, empeora su interacción con otros, e induce la aparición de pensamientos negativos acerca de si mismos.

Además, Pérez (2019) refiere que la autoestima es esencial para todo ser humano, debido a que alcanza una notoria relevancia en dentro de su existencia; más aún, al momento de tomar decisiones y elecciones, en contribución a un saludable desarrollo.

De igual manera, es importante entender que la autoestima es individual, dado que nace del conocimiento que tiene el sujeto acerca de sí mismo.

Hinojosa et al. (2020) manifiestan que, en los adolescentes, la autoestima es un factor importante para el logro de la autocomprensión que la autoestima es importante en el aspecto de auto comprensión, la cual, se caracteriza por su dinamismo y variabilidad, debido a que en esta etapa de desarrollo hay mayor susceptibilidad a las influencias de origen interno y externo.

## **2.3. MARCO CONCEPTUAL**

### **a. Estilos de Crianza**

Conjunto de actitudes hacia el hijo, las cuales configuran un clima emocional donde se manifiestan las conductas de los padres (Darling y Steinberg, 1993).

### **b. Autoestima**

Es el producto de la valoración personal, manifestada en acciones hacia uno mismo, como referencias verbales y conductas (Coopersmith, 1967).



### CAPÍTULO III RESULTADOS

**Tabla 3**

*Distribución de los adolescentes de programas sociales de Trujillo según estilos de crianza*

Nivel de Estilos de crianza	N	%
Autoritario	56	33.1
Autoritativo	19	11.2
Mixto	28	16.6
Permisivo	41	24.3
Negligente	25	14.8
Total	169	100.0

*Nota: Datos alcanzados en el estudio*

En la tabla 1, se observa una predominancia del estilo de crianza Autoritario, representado por el 33.1% de adolescentes de programas sociales de Trujillo, seguido del 24.3% que evidencia estilo Permisivo; el 16.6% que presenta estilo Mixto; el 14.8% que manifiesta estilo Negligente y el 11.2% que evidencia estilo Autoritativo.

**Tabla 4**

*Nivel de Estilos de crianza según dimensiones, en adolescentes de programas sociales de Trujillo*

Nivel de Estilos de crianza	N	%
<b>Compromiso</b>		
Debajo del promedio	92	54.4
Encima del promedio	77	45.6
Total	169	100.0
<b>Control conductual</b>		
Debajo del promedio	125	74.0
Encima del promedio	44	26.0
Total	169	100.0
<b>Autonomía psicológica</b>		
Debajo del promedio	131	77.5
Encima del promedio	38	22.5
Total	169	100.0

*Nota: Datos alcanzados en el estudio*

En la tabla 2, se observa una predominancia de nivel debajo del promedio en las dimensiones Compromiso, Control conductual y Autonomía psicológica de los Estilos de Crianza, con porcentajes de adolescentes de programas sociales de Trujillo, que registran este nivel que oscilan entre 54.4% y 77.5%.

**Tabla 5**

*Nivel de Autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo*

Nivel de Autoestima	N	%
Bajo	109	64.5
Promedio	42	24.9
Alto	18	10.7
Total	169	100.0

*Nota: Datos alcanzados en el estudio*

En la tabla 3, se aprecia una predominancia de nivel bajo de Autoestima, representado por el 64.5% de adolescentes de programas sociales de Trujillo que presentan este nivel, seguido del 24.9% que evidencia nivel promedio; y el 10.7% que manifiesta nivel alto.

**Tabla 6**

*Nivel de Autoestima según dimensiones, en adolescentes de programas sociales de Trujillo*

Nivel de Autoestima	N	%
<b>Si mismo</b>		
Bajo	103	60.9
Promedio	46	27.2
Alto	20	11.8
Total	169	100.0
<b>Padres</b>		
Bajo	86	50.9
Promedio	48	28.4
Alto	35	20.7
Total	169	100.0
<b>Social</b>		
Bajo	107	63.3
Promedio	53	31.4
Alto	9	5.3
Total	169	100.0
<b>Escolar</b>		
Bajo	115	68.0
Promedio	37	21.9
Alto	17	10.1
Total	169	100.0

*Nota: Datos alcanzados en el estudio*

En la tabla 4, se observa una predominancia de nivel bajo en las dimensiones de la Autoestima, con porcentajes de adolescentes de programas sociales de Trujillo, que registran este nivel que oscilan entre 50.9% y 68.0%.

**Tabla 7**

*Asociación entre Estilos de crianza y Autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo*

Estilos de crianza	Autoestima								X <sup>2</sup>	p
	Bajo		Promedio		Alto		Total			
	N	%	N	%	N	%	N	%		
Autoritario	44	26.0	9	5.3	3	1.8	56	33.1		
Autoritativo	0	0.0	4	2.4	15	8.9	19	11.2		
Mixto	22	13.0	6	3.6	0	0.0	28	16.6	17.616	.000
Permisivo	23	13.6	18	10.7	0	0.0	41	24.3		
Negligente	20	11.8	5	3.0	0	0.0	25	14.8		
Total	109	64.5	42	24.9	18	10.7	169	100.0		

Nota: \*\* $p < .01$ : Muy significativa

\* $p < .05$ : Significativa

En la tabla 7, se observa que el mayor porcentaje de adolescentes con nivel bajo de autoestima percibe que sus padres imparten un estilo de crianza Autoritario (26.0%), Permisivo (13.6%), Mixto (13.0%) y Negligente (11.8%), respectivamente. En tanto, el mayor porcentaje de adolescentes con autoestima nivel promedio perciben que sus padres ejercen un estilo de crianza Permisivo (10.7%) y Autoritario (5.3%), respectivamente. Asimismo, la mayoría de los adolescentes con autoestima de nivel alto, perciben que sus padres evidencian un estilo de crianza Autoritativo (8.9%). Finalmente, por medio de la prueba chi cuadrado ( $x^2$ ) se logró establecer la existencia de una asociación muy significativa ( $p < .01$ ) entre los Estilos de crianza y la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

**Tabla 8**

*Correlación entre la dimensión Compromiso de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo*

	Compromiso (rho)	Sig.(p)
Si mismo	.427	.000 **
Padres	.408	.000 **
Social	.311	.000 **
Escolar	.387	.000 **

*Nota: \*\*p<.01: Muy significativa*

*\*p<.05: Significativa*

En la tabla 6, se puede observar que existe una correlación muy significativa ( $p<.01$ ), positiva entre la dimensión Compromiso de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

**Tabla 9**

*Correlación entre la dimensión Control conductual de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo*

	Control conductual (rho)	Sig.(p)
Si mismo	.297	.000 **
Padres	.392	.000 **
Social	.311	.000 **
Escolar	.338	.000 **

*Nota: \*\*p<.01: Muy significativa*

*\*p<.05: Significativa*

En la tabla 7, se puede observar que existe una correlación muy significativa ( $p<.01$ ), positiva entre la dimensión Control conductual de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

**Tabla 10**

*Correlación entre la dimensión Autonomía psicológica de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en adolescentes de programas sociales de Trujillo*

	Autonomía psicológica (rho)	Sig.(p)
Si mismo	.463	.000 **
Padres	.341	.000 **
Social	.378	.000 **
Escolar	.314	.000 **

*Nota: \*\*p<.01: Muy significativa*

*\*p<.05: Significativa*

En la tabla 8, se puede observar que existe una correlación muy significativa ( $p<.01$ ), positiva entre la dimensión Autonomía psicológica de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.



## **CAPÍTULO IV**

### **ANÁLISIS DE RESULTADOS**

Después de haber realizado el análisis estadístico, en el presente capítulo se procederá a analizar los resultados de la investigación, por lo que, se cumplió con el objetivo general de la investigación: Determinar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

En primera instancia, se encontró una predominancia del estilo de crianza Autoritario, representado por el 33.1% de adolescentes de programas sociales de Trujillo, seguido del 24.3% que evidencia estilo Permisivo; el 16.6% que presenta estilo Mixto; el 14.8% que manifiesta estilo Negligente y el 11.2% que evidencia estilo Autoritativo. Siendo estos resultados compatibles con la predominancia de nivel debajo del promedio en las dimensiones Compromiso, Control conductual y Autonomía psicológica de los Estilos de Crianza, con porcentajes de adolescentes de programas sociales de Trujillo, que registran este nivel que oscilan entre 54.4% y 77.5%. A partir de estos resultados se puede inferir que de forma general los padres de los adolescentes de este grupo ejercen estilos de crianza inadecuados, caracterizados prioritariamente por inflexibilidad en su trato hacia sus hijos, alta exigencia en el cumplimiento de normas disciplinarias; excesiva complacencia en busca de satisfacer las necesidades de sus menores hijos; ausencia de compromiso con su parentalidad e incapacidad para fomentar autonomía en sus menores hijos. Esto es corroborado por Darling y Steinberg (1993), quienes refieren que los adolescentes con buen comportamiento, pero escasa autovaloración, presentan padres autoritarios, los cuales, buscarían que los hijos se ajusten rigurosamente a las normas sociales, pero la forma de educar puede involucrar el menosprecio de las emociones de los hijos así como no tomar en cuenta sus opiniones; por ende, el adolescente interpreta que si sus padres no los valoran, ellos tampoco pueden hacerlo por sí mismos ni esperar valoración de otras personas. Asimismo, Steinberg (1993) manifiesta que los padres permisivos dejan que los hijos se autodirijan, demuestran excesivo cariño, bondad y recurren a la justificación para explicar el

comportamiento de sus hijos, quienes suelen presentar dificultades académicas y de conducta; y los padres con estilo parental mixto son capaces de comprometerse con su parentalidad y establecer la disciplina, pero no fomentan la independencia en sus hijos. En cierta forma se hablaría de una crianza incompleta que no propicia la autonomía en los hijos; por lo cual, ellos requerirán constantemente de la guía parental incluso en la adultez.

Por otro lado, se encontró una predominancia de nivel bajo de Autoestima, representado por el 64.5% de adolescentes de programas sociales de Trujillo que presentan este nivel, seguido del 24.9% que evidencia nivel promedio; y el 10.7% que manifiesta nivel alto. Asimismo, predominancia el nivel bajo en las dimensiones de la Autoestima (Si mismo, Padres, Social y Escolar) con porcentajes que oscilan entre 50.9% y 68.0%. A partir de estos resultados se puede inferir que, de forma general, este grupo de estudiantes manifiesta una baja valoración sobre si mismos, en específico sobre sus capacidades y recursos a nivel físico y psicológico, sus habilidades de interrelación social con sus pares y personas que le rodean, el grado de comunicación existente con sus padres y su percepción negativa acerca del desempeño de su rol de estudiantes. Esto es corroborado por Licla y Pacheco (2022), quien manifiesta que la autoestima es el resultado del juicio personal sobre la identidad e importancia, manifestándose a través de la responsabilidad personal y social. Siendo así, la autoestima saludable conduce a ser responsable se debe a que, en término sencillos, solo es posible cuidar de aquello que se ama (uno mismo) y cuando la persona alcanza a sentirse bien consigo misma, también mejoran sus interacciones sociales (responsabilidad social). Asimismo, Rojas y Pilco (2023) refieren que la adolescencia y adultez temprana, se consideran como una etapa llena de cambios no solo fisiológicos sino también a nivel psicológico y social, donde, el autoconcepto fluctúa, definido por factores como el aspecto físico, el cómo se ve y como lo ven, las experiencias, logros alcanzados, periodo en el que se requiere fortalecer el propio autoconcepto, el cual es mayormente influenciado por familia, amigos y ambiente académico, los cuales deben sustentar aspectos positivos para generar una autoestima óptima.

Se logró establecer la existencia de una asociación muy significativa ( $p < .01$ ) entre los Estilos de crianza y la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo, de lo cual, se deduce que mientras mejor sean las actitudes, las respuestas emocionales, el elemento cognitivo (educación, valores, moral, etc.) y el comportamiento que este grupo de padres manifiesta como parte de su rol, mejor será la valoración personal y el amor propio de sus menores hijos, manifestadas en acciones positivas hacia uno mismo: referencias verbales y conductas. Estos datos son compatibles con que el mayor porcentaje de adolescentes con nivel bajo de autoestima percibe que sus padres imparten un estilo de crianza Autoritario (26.0%), Permisivo (13.6%), Mixto (13.0%) y Negligente (11.8%), respectivamente; el mayor porcentaje de adolescentes con autoestima nivel promedio perciben que sus padres ejercen un estilo de crianza Permisivo (10.7%) y Autoritario (5.3%), respectivamente; y la mayoría de adolescentes con autoestima de nivel alto, perciben que sus padres evidencian un estilo de crianza Autoritativo (8.9%). Esto es corroborado por Hertfelder (2019), quien refiere que es de suma importancia que los progenitores ejerzan un rol activo tanto en la planificación como en el diseño de un proyecto educativo familiar, que es un aspecto esencial para que los hijos puedan desarrollar seguridad en sí mismos, que les proporcione una guía necesaria para tomar decisiones de manera autónoma en el futuro. En contraste, si los progenitores no le otorgan el apoyo lo minimizan lo rechazan o, se evidencia que el niño/adolescente presentará una autoestima baja, o también conductas autodestructivas.

Resultados similares, fueron encontrados por Monge, Santillan y Vega (2022) en Huancayo, Perú, quienes al evaluar un grupo de estudiantes beneficiarios del Programa social Beca 18 de una universidad privada se demostró la existencia de una relación estadísticamente significativa entre los estilos parentales y la autoestima. Asimismo, Tacuri (2021) al evaluar un grupo de estudiantes de secundaria de una institución educativa particular de Huancayo, Perú, logró establecer que existe una correlación significativa ( $p < .005$ ) entre los estilos parentales y la autoestima. De igual manera, Vilcas y Pillco (2021) en Andahuaylas, Perú, encontró una relación significativa entre la autoestima y los estilos de crianza en los jóvenes de un instituto de educación superior

pedagógica. Por otra parte, el resultado difiere de Paredes y Valencia (2022), que no encontraron asociación significativa entre las variables en su muestra de adolescentes de Chincha.

Ante lo expuesto se puede afirmar que existe una clara tendencia de la existencia de relación significativa positiva entre los estilos de crianza y la autoestima en adolescentes y jóvenes, sin embargo, es importante inferir que esta relación puede llegar a variar de una realidad a otra, en base a las características particulares que puedan presentar tanto los colaboradores como el contexto que les rodea.

Se encontró que existe una correlación muy significativa ( $p < .01$ ), positiva entre la dimensión Compromiso de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo, de lo cual se deduce que mientras mejor sea la percepción de este grupo de adolescentes sobre el interés de sus padres expresa hacia sus actividades, así como su reconocimiento en el contexto familiar y el afecto y soporte recibido, mejor será su visión acerca de sus propias características físicas y psicológicas, la relación que establece con sus familiares a través de los valores, afectos y normas establecidas en su hogar, la interacción que establece con sus pares y su desempeño a nivel estudiantil. Esto es corroborado por González et al. (2018), quien refiere que la familia constituye para todo ser humano la primera fuente de estabilidad emocional y amor recibidos de parte de los cuidadores y otros familiares, quienes ejercen refuerzo de las opiniones y contribuyen a establecer un vínculo de vital importancia dentro de la esfera social. Asimismo, los lazos familiares afectan el desarrollo de la autoestima, dado que, al alcanzar una mayor edad, los hijos comprenden y aceptan tanto las cualidades como los defectos que presentan, e incluso el valor que le atribuyen, propiciando un mayor grado de seguridad e independencia.

También, se logró estimar que existe una correlación muy significativa ( $p < .01$ ), positiva entre la dimensión Control conductual de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo., de lo cual se deduce que mientras mejor sea la percepción de este grupo de adolescentes sobre el grado de comprensión y empatía que muestran

sus padres hacia ellos, en busca de predisponerlos a reflexionar sobre su comportamiento, tomen mejores decisiones y enfrenten problemas con mayor uso de recursos, mejor será su impresión acerca de sus características de índole física y emocional a nivel individual, la interacción y grado de comunicación existente en casa, el vínculo que establece con sus compañeros y las aptitudes que manifiestan en el plano académico. Esto es apoyado por Henao et al. (2019), quien manifiesta que el control de índole parental implica la modalidad de los padres de guiar o direccionar la conducta de sus descendientes, con la finalidad de propiciar la práctica de valores y la autorregulación de emociones, y lograr por ende, la adaptación a las normas y límites sociales en las diferentes etapas de su desarrollo evolutivo; considerando también, que el control excesivo puede afectar negativamente la socialización.

Finalmente, se encontró una correlación muy significativa ( $p < .01$ ), positiva entre la dimensión Autonomía psicológica de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo, de lo cual se deduce que mientras mejor sea la percepción de este grupo de adolescentes sobre la gestión de disciplina que ejercen sus padres, en busca de que regulen su comportamiento, acaten las normas y cumplan con las sanciones que puedan recibir, mejor será su valoración acerca de sus propias características a nivel físico y psicológico, así como sus experiencias y expectativas de vida; la forma como se relaciona con sus padres y familiares, por medio de conocimientos, valores, afectos impartidos en el hogar; su predisposición hacia el contacto social; y los méritos obtenidos en el plano académico. Esto es corroborado por Darling y Steinberg (1993), quien refiere que la autonomía psicológica es la virtud que los padres pretenden establecer en sus hijos mediante la guía disciplinada y regulada para que ellos reflexionen sobre su comportamiento, tomen mejores decisiones y enfrenten problemas con mayor uso de recursos. Esta dimensión se trasmite a través del ejemplo, es decir, los padres deben demostrar que poseen autonomía psicológica para que sean un modelo digno de imitar para sus hijos; en ese sentido, los padres y madres se muestran reflexivos sobre su propio comportamiento siendo capaces de reconocer sus errores y reivindicarse.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### 5.1. Conclusiones

- En los adolescentes de programas sociales de Trujillo, predomina del estilo de crianza Autoritario, representado por el 33.1% de adolescentes de programas sociales de Trujillo, seguido del 24.3% que evidencia estilo Permisivo; el 16.6% que presenta estilo Mixto; el 14.8% que manifiesta estilo Negligente y el 11.2% que evidencia estilo Autoritativo. Asimismo, predomina el nivel debajo del promedio en las dimensiones Compromiso, Control conductual y Autonomía psicológica de los Estilos de Crianza, con porcentajes que oscilan entre 54.4% y 77.5%.
- En los sujetos de estudio, predomina el nivel bajo de Autoestima y sus dimensiones Si mismo, Padres, Social y Escolar, con porcentajes que oscilan entre 50.9% y 68.0%.
- Existe una asociación muy significancia ( $p < .01$ ) entre los Estilos de crianza y la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.
- Existe una correlación muy significativa ( $p < .01$ ), positiva entre la dimensión Compromiso de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.
- Existe una correlación muy significativa ( $p < .01$ ), positiva entre la dimensión Control conductual de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.
- Existe una correlación muy significativa ( $p < .01$ ), positiva entre la dimensión Autonomía psicológica de los Estilos de crianza y las dimensiones de la Autoestima en los adolescentes de programas sociales de Trujillo.

## 5.2. Recomendaciones

- Se recomienda a los profesionales de la salud mental encargados de la atención de los adolescentes de programas sociales de Trujillo, el diseño y ejecución de talleres dirigidos específicamente a los padres que ejercen inadecuados estilos de crianza, con la finalidad de instruirlos en el manejo de estrategias de parentalidad positiva, orientadas a la crianza de naturaleza autoritativa, en busca de que progresivamente logren educuen con amor a sus menores hijos, amparados en la comunicación, expresiones de afecto y calidez en las relaciones familiares existentes en el hogar. Se recomienda que los establecimientos unifiquen y reúnan a los padres de familia para dar información y pautas necesarias como por ejemplo libertad de pensamiento y expresión a su hijos, al hacer cumplir los límites y practicar comunicación positiva de esta forma poder resolver problemas y promover responsabilidad en su hijos.
- Se recomienda la ejecución de evaluaciones psicológicas periódicas a los adolescentes de programas sociales, con la finalidad de detectar posibles conflictos emocionales que puedan presentar, específicamente vinculados a la percepción de sí mismos, su autovaloración y autoafirmación, considerando los cambios de índole bio-psico-social propios de la etapa de desarrollo que afrontan y el cumplimiento de las exigencias académicas inherentes a su rol de estudiantes. El enfoque psicológico que deberá usarse es cognitivo-conductual y entre las técnicas se podría considerar el registro de pensamiento, la inundación, la economía de fichas, etc.
- Llevar a cabo sesiones de consejería individual y grupal, dirigido a los padres de los adolescentes, con la finalidad de predisponer de forma natural y espontanea su interés e implicancia en las actividades que cotidianamente desarrollan, evidenciado en expresiones de afecto que les permitan afianzar los lazos entre ellos, y por ende la comunicación y la

comprensión. El enfoque psicológico a utilizarse en las sesiones será cognitivo-conductual, con la intención de que al revisar los pensamientos, los adolescentes puedan hacer modificaciones en su conducta social.

- Brindar orientación psicológica y psicopedagógica a los padres de familia, que les permita reflexionar sobre sus propias acciones y la forma como resuelven las dificultades y conflictos que se presentan en el ámbito familiar, en base a la concepción de que el principal ejemplo y modelo a seguir de sus menores hijos son ellos mismos. El enfoque psicológico a utilizarse en esta actividad deberá ser el sistémico, con la intención de que se preserven las bases del sistema familiar mientras que se flexibilizan algunos aspectos para que se adapten a los cambios.
- Proponer la creación de focus group bajo la supervisión de los psicólogos de la institución, en los cuales, los padres de familia puedan compartir sus experiencias de formación, educación, crianza y establecimiento de disciplina con sus menores hijos, con la finalidad de propiciar la adquisición de hábitos positivos inherentes al rol que ejercen. Estos grupos deberán adoptar la metodología del enfoque sistémico, de tal forma que lo reatrolimentado en las sesiones grupales tendrá impacto en los otros sistemas a los que pertenecen los padres como sus familias.



## CAPÍTULO VI

### REFERENCIAS Y ANEXOS

#### 6.1. REFERENCIAS

- Alfaro, P. (2022). *Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de tercero a quinto año de secundaria de una institución educativa pública de Villa El Salvador, 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/2623>
- Amaya, A. y Reyes, C. (2021). *La participación para la formación del niño en la escuela* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/18069>
- Anyosa, I. (2022). *Estilos de crianza y autoestima en adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangélicos del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/2019>
- Asto, E. (2021). *Estilos de crianza y agresividad en estudiantes de una institución educativa de Huancayo-Junín 2021* [Tesis de licenciatura]. Universidad Continental. <https://hdl.handle.net/20.500.12394/11055>
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37(4), 887 – 907.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology*, 4(1p2), 1.
- Baumrind, D. (2012). *Current pattern of parental child development*. University of California – Berkeley.
- Baumrind, D. y Larzelere, E. y Owens, E. (2010). Effects of preschool parents' power assertive patterns and practices on adolescent development. *Parenting: Science and Practice*, 10, 157 – 201.
- Berk, L. (2006). *Desarrollo del niño y el adolescente*. Pearson Prentice Hall.
- Borràs, M. (13 septiembre de 2023). ¿Te preocupa la autoestima de tus hijos?: estas son las claves para fomentarla entre los adolescentes. *El Periódico*.

<https://www.epe.es/es/sociedad/20230913/autoestima-adolescentes-consejos-fomentarla-12907338>

- Branden, N. (2011). Los seis pilares de la autoestima. Paidós.
- Canessa, A. y Lembcke, M. (2019). Estilos parentales disfuncionales y conductas emocionales inadaptadas en adolescentes de un colegio de Lima sur [Tesis de pregrado, Universidad Femenina del Sagrado Corazón]. <http://hdl.handle.net/20.500.11955/657>
- Cavero, A. (2021). *Relación entre estilos parentales y ansiedad infantil* [Tesis de licenciatura, Universidad de Lima]. <https://hdl.handle.net/20.500.12724/13181>
- Célleri-Catigua, L. y Barcia-Briones, M. (2021). Psicoterapia sistémico familiar en el rendimiento académico. *Revista Científica Arbitrada en Investigaciones de la Salud "GESTAR"*, 4(8), 275-287. <https://doi.org/10.46296/gt.v4i8edesp.0046>
- Cloninger, S. (2002). Teorías de la personalidad. Pearson Educación. <https://books.google.com.pe/books?isbn=9702602289>
- Coopersmith, S. (1967). The antecedents of self steem. Fredman & Company.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting styles as context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487 – 496.
- Deza, C. y Rebolledo, W. (2021). Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución educativa del distrito de Florencia de Mora, Trujillo [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. [https://hdl.handle.net/20\\_500.12692/84128](https://hdl.handle.net/20_500.12692/84128)
- Díaz, A., Peña, D., Torres, F. y Cortés, R. (2021). Relación de prácticas de crianza y violencia escolar asociadas a características sociodemográficas en estudiantes. *Alternativas Psicología*, 46, 26 – 45.
- El Comercio. (20 de julio de 2021). Adolescentes del Perú tienen el potencial para lograr cambios en la sociedad. El Comercio. <https://elcomercio.pe/corresponsales-escolares/historias/los-adolescentes-del-peru-tienen-el-potencial-para-lograr-cambios-en-la-sociedad-lima-noticia/?ref=ecr>
- Enríquez, M. y Quito, F. (2021). Los estilos de crianza asociados en la autoestima de los estudiantes de 8vo, 9no y 10mo de básica de la Escuela de Educación Básica "Ulises Chacón", en el periodo octubre 2020- marzo

- 2021 [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca].  
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/36177>
- Fernández, V. (2023). *Estrategia cognitiva conductual para adolescentes con baja autoestima en la institución educativa Ricardo Palma de Huarandoza* [Tesis de maestría, Universidad Señor de Sipán].  
<https://hdl.handle.net/20.500.12802/10921>
- Ferrer, S. y Valqui, Z. (2021). *Autoestima y estrés percibido en tiempos de pandemia en los adolescentes de secundaria de la Institución Educativa Julio Ramón Ribeyro, Callao-2021* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/91170>
- Gallego, A., Álvarez, M., Arboleda, C., Correa, D. y Rey, N. (2022). Prácticas de crianza y estilos parentales: contextos sociales y retos para la administración pública. *Administración y Desarrollo*, 52(2), 182-202.  
<https://doi.org/10.22431/25005227.vol52n2.10>
- García, G. y Peraltilla, L. (2019). Estilos de crianza: la teoría detrás de los instrumentos más utilizados en Latinoamérica. *Rev. Psicol.*, 9(2), 93 – 108.
- García, R. y Castañeda, S. (2021). *Revisión teórica de los estilos de crianza parental* [Tesis de pregrado, Universidad Continental].  
<https://hdl.handle.net/20.500.12394/8703>
- Gómez, C., Lopera, E. y Rodríguez, A. (2020). Separación conyugal, efectos en la salud mental de los hijos. *Poiésis*, 38, 107-129.  
<https://doi.org/10.21501/16920945.3557>
- Guasti, J. y Gaibor, I. (2022). Exposición a la violencia y su relación con la autoestima en adolescentes. *Ciencia Latina Revista Científico Multidisciplinar*, 6(3), 1168-1184.  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i3.2281](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2281)
- Henao, A., Montoya, J., Álvarez, M., Vargas, E. y Correa, L. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 16(32). <https://doi.org/10.15332/2422409X.5093>
- Hertfelder, C. (2019). Poder ser yo. La autoestima en la familia. Madrid: Palabra, Colección Hacer familia.
- Hinojosa-García, L., García-García, P., Jiménez-Martínez, A. A., & Gracia-Castillo, G. N. (2020). Autoestima y consumo de tabaco en adolescentes

de secundaria. SANUS, 14, 1–10.  
<https://doi.org/10.36789/sanus.vi14.180>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2021). Informe técnico, estado de la niñez y adolescencia, julio - septiembre. Gobierno del Perú. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/04-informe-tecnico-ninez-y-adolescencia-jul-ago-set-2021.pdf>

Jacobson, E. (1975). Regulación de la autoestima. En Anthony y Benedek (Eds.), *Depresión y existencia humana* (pp. 147-157). Salvat.

Licla, M. y Pachecho, L. (2022). Percepción de la imagen corporal relacionado al nivel de autoestima en estudiantes del quinto grado de secundaria de la I.E. José Toribio Polo, Ica 2019-2020. *Rev. Enferm. Vanguard*, 10(2), 44-52.

Llamazares, A. y Urbano, A. (2020). Autoestima y habilidades sociales en adolescentes: el papel de variables familiares y escolares. *Pulso*, 43, 99-117.

López-Boo, F. (22 de febrero 2019). Así afecta el entorno económico a la crianza de los hijos. El País. [https://elpais.com/elpais/2019/02/18/mamas\\_papas/1550482281\\_042524.html](https://elpais.com/elpais/2019/02/18/mamas_papas/1550482281_042524.html)

Lozano, M. (18 de noviembre de 2019). Más de un 20% de niños y adolescentes en España son infelices. *ABC Sociedad*. [https://www.abc.es/sociedad/abci-mas-20-por-ciento-ninos-y-adolescentes-espana-infelices-201911181542\\_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fsociedad%2Fabci-mas-20-por-ciento-ninos-y-adolescentes-espana-infelices-201911181542\\_noticia.html](https://www.abc.es/sociedad/abci-mas-20-por-ciento-ninos-y-adolescentes-espana-infelices-201911181542_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fsociedad%2Fabci-mas-20-por-ciento-ninos-y-adolescentes-espana-infelices-201911181542_noticia.html)

Maccoby, E. y Martin, J. (1983). Socialization in the contexto of the family: parent-child interaction. En Hetherington y Mussen (Eds.), *Handbook of Child Psychology, Socialization, Personality and Social Development* (pp. 1 - 101). Wiley.

Márquez, V., Reyes, R., Merchán, M. y Valle, D. (2021). Competencias parentales en el desarrollo socioafectivo en niñas y niños de 3 a 5 años. *RECIAMUC*, 5(3), 182-195. DOI: 10.26820/reciamuc/5.(3).agosto.2021.182-195

- Martínez, N. (2021). *Influencia de los estilos de crianza parentales en el desarrollo de trastornos conductuales en los hijos* [Tesis de pregrado, Universidad de Alicante]. <http://hdl.handle.net/10045/115470>
- Mecking, O. (2020). Qué es la crianza intensiva y por qué cada vez tiene más éxito en Europa a la hora de educar a los hijos. BBC News. <https://www.bbc.com/mundo/vert-cap-52974379>
- Misari, S. (2022). *Actitudes hacia el machismo y su influencia en la crianza de los hijos en varones y mujeres de la sierra* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/11457>
- Monge, S., Santillan, M. y Vega, M. (2021). Estilos parentales y autoestima en beneficiarios del Programa Beca 18 de una universidad privada del Perú - 2021 [Tesis de pregrado, Universidad Continental]. <https://hdl.handle.net/20.500.12394/12134>
- Núñez, J. (2021). *Autoestima y procrastinación en un grupo de estudiantes vulnerables del nivel secundaria de una institución educativa del distrito de Rímac, 2021* [Tesis de licenciatura]. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/69838>
- Papalia, D. y Martorell, G. (2023). *Psicología de la adolescencia y de la juventud*. McGraw-Hill.
- Pérez, H. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas en psicología*, 41, 22-32.
- Pérez, L. (2019). Estilos de crianza de los padres según adaptación del parenting styles and dimensions questionnaire en una institución educativa inicial de Chiclayo, 2018 [Tesis de maestría, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. <http://hdl.handle.net/20.500.12423/2723>
- Pinedo, C. (15 de enero de 2024). Cómo marca la vida de un niño que su padre o madre sea negligente emocional. *El País*. <https://elpais.com/mamas-papas/familia/2024-01-16/como-marca-la-vida-de-un-nino-que-su-padre-o-madre-sea-negligente-emocional.html>
- Pinos, G., Moya, M., Bastidas, M. y Pazmiño, G. (2020). Relación entre las habilidades parentales y el bajo rendimiento académico en una muestra de adolescentes. *Scientific*, 5, 110-126. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.E.5.110-126>

- Pumacahua, K. (2021). *Autoestima en adolescentes de zonas vulnerables de Lima: evaluación de impacto del Programa Crea+* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. <http://hdl.handle.net/10757/656160>
- Quevedo, A. y Becerra, L. (2019). Estilos de crianza y nivel de agresividad en estudiantes de 4to y 5to grado de educación secundaria de una institución educativa de la ciudad de Cajamarca [Tesis de pregrado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo].
- Ramos, Z. (2018). *Psicometría Básica*. Fundación Universitaria del Área Andina.
- Restrepo, E. e Hincapié, M. (2023). *Estilos de crianza y gestión emocional en niños y niñas: un estudio de caso en familias de la ciudad de Cartago, Valle* [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/53667>
- Rojas, V. y Pilco, G. (2023). *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 3823-3833. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.529>
- Romero, A. y Ginebra, R. (2022). Funcionalidad familiar y autoestima en adolescentes durante la pandemia por COVID-19. *PSIDIAL*, 1(1), 1-18. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5852508>
- Salinas, O. (13 de noviembre de 2021). Jóvenes y redes sociales, de la obsesión y baja autoestima a causa de un like. *El Sol de Toluca*. <https://www.elsoldetoluca.com.mx/local/jovenes-y-redes-sociales-de-la-obsesion-y-baja-autoestima-a-causa-de-un-like-7473510.html>
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2021). *Metodología y diseños en la investigación científica*. H. Hugo Sánchez Carlessi.
- Sierra, L. (2021). *Estilos de crianza y procrastinación académica en estudiantes de una universidad particular de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura]. Universidad San Martín de Porres. [https://hdl.handle.net/20\\_500.12727/9239](https://hdl.handle.net/20_500.12727/9239)
- Simaes, A., Gómez, F., García, P. y Mancini, N. (2021). Parentalidad positiva y competencias parentales en cuidadores primarios de niños y niñas de 0 a 3 años. *Psicología del Desarrollo*, 2, 37-48.
- Solar, D. (06 de marzo de 2024). Alarmante cifra de violencia: 7 de cada 10 padres o madres agreden física o verbalmente a sus hijos. *Infobae*.

<https://www.infobae.com/peru/2024/03/06/alarmante-cifra-de-violencia-7-de-cada-10-padres-o-madres-agreden-fisica-o-verbalmente-a-sus-hijos/>

- Steinberg, L., Lamborn, S., Dornbusch, S. y Darling, N. (1992). Impact of parenting practice on adolescent achievement: authoritative parenting, school involvement, encouragement to succeed. *Child Development*, 63, 1266 – 1281.
- Tacuri, N. (2021). Estilos de crianza y autoestima en estudiantes de educación primaria de una institución educativa pública de Huaccana - Apurímac, 2021 [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Los Andes]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/68444>
- Tigasi, D. y Flores, V. (2023). La conducta autolesiva y su relación con la autoestima en adolescentes. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 713-725. DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.290>
- Torres, M. (2020). *Estilos de crianza y personalidad en estudiantes de una institución educativa de la ciudad de Chiclayo* [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/7775>
- Vadillo, J. (19 de noviembre de 2021). Cambios positivos en el hogar, la buena crianza. *El Peruano*. <https://elperuano.pe/noticia/133686-la-buena-crianza>
- Velásquez, M. (2020). Estilos de crianza: una revisión teórica [Tesis de bachiller, Universidad Señor de Sipán]. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/7286>
- Ventura, M. (2019). *Relación entre los estilos de crianza con el afecto negativo en adolescentes de dos instituciones educativas del distrito de San Juan de Lurigancho* [Tesis de pregrado, Universidad San Martín de Porres]. <https://hdl.handle.net/20.500.12727/5576>
- Vilcas, H. y Pillco, V. (2021). Estilos de crianza y autoestima en jóvenes estudiantes del Iespp “José María Arguedas” de Andahuaylas, 2021 [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Ica]. <http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/bitstream/autonomadeica/1293/1/Virginia%20Nataly%20Pillco%20Porras.pdf>
- Witkin, H. y Goodenough, D. (1981). Estilos Cognitivos, naturaleza y orígenes. Ediciones Pirámide.

Zavala, D. (2018). Tipos de estilos de crianza y las habilidades sociales de los niños y niñas de 3 a 5 años de la institución educativa particular “Los Robles”, UGEL 03, Cercado de Lima – 2017 [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/12735>



## 6.2. ANEXOS

### ANEXOS

**Tabla A**

*Prueba de Normalidad de Kolgomorov-Smirnov de las puntuaciones de la Escala de Estilo de Crianza de Steinberg en los adolescentes de programas sociales de Trujillo*

	<b>Z(K-S)</b>	<b>Sig.(p)</b>
Compromiso	.103	.000 **
Control conductual	.165	.000 **
Autonomía psicológica	.151	.000 **

\*\*p<.01 : Muy significativa

\*p<.05 : Significativa

En la Tabla A se observa que el valor de p es menor a .05, por ende, la distribución de los datos es no normal y se debe usar una prueba no paramétrica.

**Tabla B**

*Prueba de Normalidad de Kolgomorov-Smirnov de las puntuaciones del Inventario de Autoestima de Coopersmith en adolescentes de programas sociales de Trujillo*

	<b>Z(K-S)</b>	<b>Sig.(p)</b>
Autoestima	.113	.000 **
Si mismo	.182	.000 **
Padres	.177	.000 **
Social	.169	.000 **
Escolar	.177	.000 **

\*\*p<.01 : Muy significativa

\*p<.05 : Significativa

En la Tabla B se observa que el valor de p es menor a .05, por ende, la distribución de los datos es no normal y se debe usar una prueba no paramétrica.

## SOLICITUD DE PERMISO

Trujillo, 27 de julio del 2023

Sr.

Director y Comité del Centro de Atención Residencial (CAR) San José


Presente.-

Es grato dirigirnos a ustedes para saludarlos y a la vez solicitar el acceso al Centro de Atención Residencial (CAR) San José para la aplicación de dos pruebas psicológicas (Inventario de Autoestima, Escalas de Estilos de Crianza).

A la vez informar que en la aplicación de pruebas psicológicas no se mostrará o divulgará el nombre de los participantes, todos los datos se mantendrán de manera anónima. Esperamos los resultados sean de beneficio para el Centro de Atención Residencial (CAR) como para nosotros.

Sin otro particular y deseándoles los mejores parabienes se despiden de usted.

Atentamente:

  
Sharon Avalos Guillen  
DNI 73873712

  
Abigail Diaz Morales  
DNI 48790168

## SOLICITUD DE PERMISO

Trujillo, 30 de julio del 2023

Sr.

Director y Comité de la ONG Luz de Vida

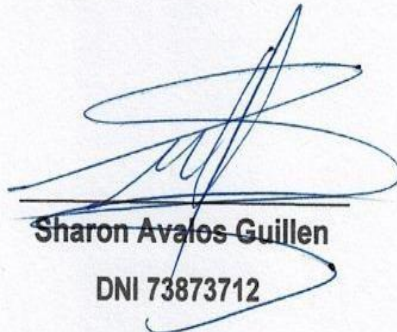
Presente.-

Es grato dirigirnos a ustedes para saludarlos y a la vez solicitar el acceso a la ONG Luz de Vida para la aplicación de dos pruebas psicológicas (Inventario de Autoestima, Escalas de Estilos de Crianza).

A la vez he de informar que en la aplicación de pruebas psicológicas no se mostrará el nombre de los participantes ni el nombre de la institución, todos los datos se mantendrán de manera anónima. Esperamos los resultados sean de beneficio para la institución como para nosotros.

Sin otro particular y deseándoles los mejores parabienes se despiden de usted.

Atentamente:



Sharon Avales Guillen  
DNI 73873712



Abigail Diaz Morales  
DNI 48790168

## CONSENTIMIENTO INFORMADO

Trujillo, 19 de julio del 2023

Sra.

Presidenta y Comité del Vaso de Leche, Trujillo Barrio 6A

Presente.-


Es grato dirigirnos a ustedes para saludarlos y a la vez solicitar el acceso al programa social: Vaso de leche Barrio 6A para la aplicación de dos pruebas psicológicas (Inventario de Autoestima, Escalas de Estilos de Crianza).

A la vez informar que en la aplicación de pruebas psicológicas no se mostrará el nombre de los participantes, manejándose de forma anónima y confidencial. Los resultados serán publicados o presentados en reuniones estrictamente académicas sin revelar datos o nombres específicos. Esperamos los resultados sean de beneficio para los adolescentes que formaron parte de esta investigación.

Yo Meher Nelson Noroña Pys con documento 32989254 he sido informado y consiento la evaluación la evaluación de las pruebas psicológicas con el fin de contribuir .

  
Sharon Avafos Guillen  
DNI 73873712

  
Abigail Diaz Morales  
DNI 48790168

  
Presidenta del Vaso de Leche

## CONSENTIMIENTO INFORMADO

Trujillo, 24 de julio del 2023

Sra.

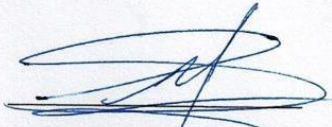
Presidenta y Comité del Vaso de Leche, Trujillo Barrio 4C

Presente.-

Es grato dirigirnos a ustedes para saludarlos y a la vez solicitar el acceso al programa social: Vaso de leche Barrio 4C para la aplicación de dos pruebas psicológicas (Inventario de Autoestima, Escalas de Estilos de Crianza).

A la vez informar que en la aplicación de pruebas psicológicas no se mostrará el nombre de los participantes, manejándose de forma anónima y confidencial. Los resultados serán publicados o presentados en reuniones estrictamente académicas sin revelar datos o nombres específicos. Esperamos los resultados sean de beneficio para los adolescentes que formaron parte de esta investigación.

Yo Cynthia Hellen Paredes con documento 47175509 he sido informado y consiento la evaluación la evaluación de las pruebas psicológicas con el fin de contribuir .



Sharon Avalos Guillen

DNI 73873712



Abigail Diaz Morales

DNI 48790168



Presidenta del Vaso de Leche

### Anexo – Escala de Estilos de Crianza

Edad:                    Miembros de su familia que viven en casa:

Tiempo que lleva en el CAR San José:

Instrucciones: por favor responde a TODAS las siguientes preguntas sobre los padres con los que tú has vivido. Si pasaste más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor. Es importante que seas sincero.

Sigue la siguiente clave para responder:

<b>MD</b>	<b>AD</b>	<b>AA</b>	<b>MA</b>
Muy en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Muy de acuerdo

N°	Ítem	MD	AD	AA	MA
1	Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema.				
2	Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos.				
3	Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga.				
4	Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno.				
5	Mis padres se animan para que piense por sí mismo.				
6	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida difícil.				
7	Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo.				
8	Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas.				
9	Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué.				
10	Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como “Lo comprenderás mejor cuando seas mayor”.				
11	Cuando saco una nota baja en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme.				
12	Mis padres no me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer.				
13	Mis padres conocen quiénes son mis amigos				
14	Mis padres actúan de manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta.				
15	Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo.				
16	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen sentir culpable.				
17	En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos.				

18	Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando haga algo que a ellos no les gusta.				
----	--	--	--	--	--

19. En una semana normal ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de LUNES a JUEVES?

- No estoy permitido ( )
- No antes de las 8.00 pm ( )
- 8.00 pm a 8.59 pm ( )
- 9.00 pm a 9.59 pm ( )
- 10.00 pm a 10.59 pm ( )
- 11.00 pm a más ( )
- Tan tarde como yo decido ( )

20. En una semana normal ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de VIERNES o SÁBADO POR LA NOCHE?

- No estoy permitido ( )
- No antes de las 8.00 pm ( )
- 8.00 pm a 8.59 pm ( )
- 9.00 pm a 9.59 pm ( )
- 10.00 pm a 10.59 pm ( )
- 11.00 pm a más ( )
- Tan tarde como yo decido ( )

21. ¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber...?

No trata Tratan poco Tratan mucho

- a. ¿Dónde vas en la noche? ( ) ( ) ( )
- b. ¿Lo que haces con tu tiempo libre? ( ) ( ) ( )
- c. ¿Dónde estás mayormente en las tardes después? ( ) ( ) ( )

22. ¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben...?

No saben Saben poco Saben mucho

- a. ¿Dónde vas en la noche? ( ) ( ) ( )
- b. ¿Lo que haces con tu tiempo libre? ( ) ( ) ( )
- c. ¿Dónde estás mayormente en las tardes después? ( ) ( ) ( )

### Anexo – Inventario de Autoestima

Instrucciones: Aquí hay una serie de declaraciones. Por favor responde a cada declaración del modo siguiente: *Si la declaración describe cómo te sientes usualmente, por una “X” en la columna debajo de la frase “al igual que yo” (columna A). Si la declaración no describe cómo te sientes usualmente, pon una “X” en la columna debajo de la frase “distinto a mí” (columna B).*

No hay respuestas ni malas, correctas o incorrectas. Lo que interesa es solamente conocer qué es lo que habitualmente sientes o piensas.

N°	Ítem	A	B
1	Paso mucho tiempo soñando despierto.		
2	Estoy seguro de mí mismo.		
3	Deseo frecuentemente ser otra persona.		
4	Soy simpático.		
5	Mis padres y yo nos divertimos mucho juntos.		
6	Nunca me preocupo por nada.		
7	Me abochorno (me da “palta” o vergüenza) si tengo que pararme a hablar frente al curso.		
8	Desearía ser más joven.		
9	Hay muchas cosas acerca de mí mismo que me gustaría cambiar si pudiera.		
10	Puedo tomar decisiones fácilmente.		
11	Mis amigos disfrutan y la pasan bien cuando están conmigo.		
12	Me siento incómodo en mi casa fácilmente.		
13	Siempre hago lo correcto.		
14	Me siento orgulloso de mi escuela.		
15	Tengo siempre que tener a alguien que me diga lo que tengo que hacer.		
16	Me toma mucho tiempo acostumbrarme a cosas nuevas.		
17	Frecuentemente me arrepiento de las cosas que hago.		
18	Soy popular entre los compañeros de mi edad.		
19	Usualmente mis padres consideran mis sentimientos.		
20	Nunca estoy triste.		
21	Estoy haciendo el mejor trabajo que puedo.		
22	Me doy por vencido fácilmente.		
23	Usualmente puedo cuidarme a mí mismo.		
24	Me siento suficientemente feliz.		
25	Preferiría jugar con personas menores que yo.		
26	Mis padres esperan demasiado de mí.		
27	Me gustan todas las personas que conozco.		
28	Me gusta que los profesores o profesoras me interroguen en clases.		
29	Me entiendo a mí mismo.		
30	Me cuesta comportarme como en realidad soy.		
31	Las cosas en mi vida están muy complicadas.		
32	Las demás personas casi siempre siguen mis ideas.		
33	Nadie me presta mucha atención en casa.		
34	Nunca me retan o regañan.		
35	No estoy progresando en mis estudios como debiera.		
36	Puedo tomar decisiones y cumplirlas.		
37	Realmente no me gusta ser muchacho.		
38	Tengo una mala opinión de mí mismo.		
39	No me gusta estar con otras personas.		



40	Muchas veces me gustaría irme de la casa.		
41	Nunca soy tímido.		
42	Frecuentemente me siento incómodo en la escuela.		
43	Frecuentemente me avergüenzo de mí mismo.		
44	No soy tan bien parecido como otra gente.		
45	Si tengo algo que decir, usualmente lo digo.		
46	Los demás me molestan.		
47	Mis padres me entienden.		
48	Siempre digo la verdad.		
49	Mi profesor/a me hace sentir que no soy gran cosa.		
50	A mí no me importa lo que me pasa.		
51	Soy un fracaso.		
52	Me incomodo fácilmente cuando me llaman la atención.		
53	Las otras personas son más agradables que yo.		
54	Usualmente siento que mis padres esperan más de mí.		
55	Siempre sé qué decir a otras personas.		
56	Frecuentemente me siento desilusionado de mí, en el lugar donde estudio.		
57	Generalmente las cosas no me importan.		
58	No soy una persona confiable para que otros dependan de mí.		